



**MÁSTER EN FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE
EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA,
BACHILLERATO, FORMACIÓN PROFESIONAL Y
ENSEÑANZAS DE IDIOMAS**

**PREFERENCIAS MUSICALES Y SU
INFLUENCIA EN EL AULA DE MÚSICA
EN ESTUDIANTES DEL IES
LEONARDO DA VINCI DE
MAJADAHONDA**

APELLIDOS Y NOMBRE: ROJAS ROMERO DE CASTILLA, M^a DOLORES

DNI: 53617345-K

TUTOR DE LA UNIVERSIDAD: ROBERTO CREMADES ANDREU

ESPECIALIDAD: MÚSICA

CONVOCATORIA: JUNIO 2014

Índice

Resumen.....	3
Abstract.....	3
1. Planteamiento del problema y justificación.....	4
2. Fundamentación teórica y estado de la cuestión.....	6
2.1. Concepto de estilo musical.....	6
2.2. La música culta y popular.....	8
2.2.1. Música culta.....	8
2.2.2. Música popular.....	9
2.3. Música en la adolescencia y educación informal.....	11
2.3.1. Consumo musical de masas.....	13
2.4. Panorama musical en las aulas de Secundaria.....	18
2.4.1. El docente de música.....	21
3. Objetivos.....	22
4. Metodología.....	22
4.1. Participantes.....	22
4.2. Instrumento.....	28
4.2.1. Fiabilidad y validez.....	29
4.3. Procedimiento.....	29
5. Resultados.....	30
6. Discusión.....	37
6.1. Impacto de los resultados/Aplicación práctica.....	38
6.2. Limitaciones del estudio.....	39
6.3. Futuras líneas de investigación.....	39
7. Conclusión.....	39
Referencias bibliográficas.....	41
Anexo I.....	46
Anexo II.....	48
Anexo III.....	51

Resumen

En el presente trabajo de investigación se va a tratar la importancia que tiene la música en la vida de los adolescentes, y los estilos musicales que más cercanos están a ellos. La música está muy presente en la vida de los adolescentes ya que es un medio de expresión, identificación, relación con los demás, comunicación, etc. Por esta razón, resulta interesante reflexionar sobre la presencia en el aula entre la música popular, la tradicional y la clásica o culta, que se suele estudiar en la etapa de Educación Secundaria Obligatoria.

También se indaga en el porqué de la preferencia de la música popular antes que la clásica, para intentar averiguar dónde está el vacío entre los gustos musicales de los estudiantes y aquellas músicas que incluye el currículo.

Por lo tanto, el principal propósito del presente trabajo de investigación es averiguar cuáles son las preferencias musicales de los estudiantes, conocer los hábitos musicales de los adolescentes y del entorno donde conviven, conocer su cultura y conducta musical y por último, relacionar esos gustos musicales con los que se escuchan en el aula de música.

Palabras clave: Adolescentes, música popular, música clásica, Educación Secundaria, preferencias musicales.

Abstract

This present research addresses the importance of music in the life of teenagers and the musical styles closest to them. Music is omnipresent in youngsters' lives, as a way of expression and identification, or as a way to relate to others and also as a means of communication. We should therefore consider the presence of traditional and classical music, which is usually studied during the years of Secondary Education.

To find out why there is a gap between the musical inclinations of our adolescents and those included in the Curriculum, this research, also inquires into the preference of popular music over classical.

Therefore, the main purpose of this research is to find out what the musical preferences of students are, to investigate the musical habits of today's youth and the environment where they live, as well as to become acquainted with their culture and musical behavior and to finally relate these musical tastes to those heard in the music class.

Key words: Adolescents, popular music, classic music, Secondary Education, music preferences.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

Este trabajo de investigación surge como una necesidad para averiguar cuáles son los estilos musicales que los estudiantes escuchan, al mismo tiempo que centra su interés en profundizar en el estudio de los distintos estilos musicales presentes en el aula de música.

Tras el intercambio de opiniones con distintos estudiantes del centro acerca de sus preferencias musicales se constató que la escucha de música clásica no era, ni tan siquiera, una preferencia de aquellos estudiantes que asistían al Conservatorio. Estas razones, son el punto de partida para profundizar en el tema y averiguar qué estilos musicales son los que escuchan y porqué prefieren estos géneros procedentes, en gran parte, de la música popular, antes que la música clásica.

La música es un elemento muy importante en la formación de las culturas. En cada época ha habido distintos estilos musicales que han representado cada periodo, desde el Canto Gregoriano hasta la música más actual de hoy en día.

Al ser la música un elemento cultural, ésta se ha ido transformando y modelando al cincel de los tiempos. De esta manera se podría decir que la música de cada época es el fiel reflejo de la sociedad que la creó, pues en última instancia esos sonidos expresan valores, sentimientos, costumbres y, en definitiva, una visión particular y temporal de la vida... así por ejemplo, hablar del Canto Gregoriano supone de inicio que asociemos este estilo musical con las iglesias, con el clero, con un halo de liturgia que imperaba en la Edad Media... (Pérez, 2010, pp. 145-146).

Durante la etapa de la adolescencia, es cuando uno está más influenciado por todo lo que le rodea. Se podría decir que la música es uno de los elementos principales que más influyen en la formación de las personas. En este periodo es cuando las preferencias musicales se van afianzando, siendo las relaciones sociales que mantienen los adolescentes con sus iguales, los principales agentes que influyen en sus gustos, debido a que se trata del momento en el que se acrecienta el interés por los distintos estilos que forman parte de la música popular.

Es en este momento cuando el individuo, aparte de sufrir ciertos cambios físicos y psíquicos, se desarrolla como persona, se tienen intereses más específicos, se empieza a formar parte de grupos con características particulares, rasgos identificativos..., es decir, comienzan a decidir por sí mismos y a identificarse no sólo con estilos musicales, sino incluso con comportamientos, formas de vida, maneras de expresarse, de vestir, etc., momento en el que la música influye en la formación de la identidad, carácter y también en las relaciones sociales de los adolescentes.

...la música es un fenómeno omnipresente en la vida actual. El hombre de hoy, se ve expuesto, desde el comienzo de su existencia, y durante toda su vida, al influjo de la música...el período de la adolescencia puede delimitarse por cambios anatómicos y físicos, por cambios en la conducta social y por cambios en el yo. Esta etapa va acompañada de una serie de transformaciones que se manifiestan como nuevas formas de pensar, sentir y actuar, y nuevas formas de relaciones con las figuras de autoridad y con los iguales. Durante el periodo de la adolescencia, la música adquiere generalmente gran importancia, por su condición de fuerte emisora de mensajes, por su gran carga de implicaciones emocionales y por sus propiedades expresivas (Aranda, 2005, p.15).

No obstante, en este desarrollo, no sólo influye el grupo de amigos, se podría decir que la sociedad y sobre todo los medios audiovisuales también tienen un papel crucial. En este periodo es cuando uno se puede hacer la pregunta, de por qué los adolescentes simpatizan más con la música popular de hoy en día antes que con la música clásica.

Muchas veces, las preferencias musicales de los jóvenes se ven representadas de una manera intencionada a través de signos externos como pueden ser su forma de vestir, su corte de pelo o incluso, a través de las melodías que seleccionan como tono para su teléfono móvil. Es más, si en una clase de música el docente muestra interés por conocer los estilos musicales que escuchan sus estudiantes, estos se apresuran a compartir públicamente con el resto de compañeros el tipo de repertorio que les gusta, detallando los grupos y artistas que suelen escuchar, e incluso ofreciéndose a traer grabaciones de lo que ellos consideran más representativo e interesante (Flores, 2007).

La relación entre adolescente y música está unida por un fuerte vínculo, de hecho, según Cripps (1999), la música popular surge como respuesta contradictoria en los años 60 de los adolescentes hacia las generaciones mayores. Aquellas generaciones, como las de hoy en día, se sentían más identificadas con la música popular.

En este sentido, los estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), no consideran importante la asignatura de música porque, entre otras cosas, no se identifican con la música clásica, y es este estilo el que parece ser que tiene una mayor presencia en las aulas. De este modo se puede comprobar el gran vacío que hay entre los estilos musicales que escuchan los alumnos, y aquellos que escuchan en la clase de música. La realidad sonora del alumnado no guarda una relación directa con el temario que se estudia en la materia.

En el currículum de música, uno de los objetivos fundamentales es establecer nexos de unión entre la música no formal y la formal, y de esta manera, conseguir que el alumnado se familiarice con aquellos estilos que menos conocen. Para que esto se pueda llevar a cabo, el profesor debe incluir los estilos musicales populares en el aula, aunque no sean de su interés. De esta manera se mejoraría la visión de los estudiantes sobre la

asignatura de música. Aunque muchas veces esto supone un problema, ya que la música que escuchan los adolescentes, no guarda relación con los conocimientos e intereses musicales que el profesor posee (hay que tener en cuenta que los profesores de música, tienen una formación especializada en torno a la música clásica) y por lo tanto, no se identifican con la música que escuchan los jóvenes. Esta división de opiniones es la que hace que ambas partes, sobre todo el alumnado, se encuentre desmotivado (Cremades, Herrera, & Lorenzo, 2009; Herrera, Lorenzo, & Cremades, 2009).

En varios estudios realizados en otros países (Georgii- Hemming & Westvall, 2010; Davis & Blair, 2011; & Green, 2006) se ha investigado la opción de incluir e intercalar el estudio de la música popular y la música clásica. Dichos estudios concluyen que utilizando la metodología adecuada, es posible compaginar distintos estilos musicales, logrando de este modo una mayor implicación del alumnado de ESO. Una de las premisas de la enseñanza de la asignatura de música es partir de las músicas que forman parte del entorno sonoro del estudiante, es decir, de las más cercanas a ellos.

Como se indica en la LOE (2006), el objetivo del currículo de música en el Estado español es establecer puntos de contacto entre el mundo exterior y los estilos musicales que se aprenden en las aulas, ya que en la sociedad que vivimos la música es uno de los principales referentes de identificación de la juventud.

Por tanto, este trabajo de investigación pretende averiguar cuáles son las preferencias musicales en estudiantes de ESO del IES Leonardo da Vinci de Majadahonda, así como comprobar cuál es la influencia de la educación formal e informal en dichas preferencias.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Este apartado se va a dividir en tres bloques. En el primero se abordarán los conceptos de estilo musical, música popular y música culta. En la segunda parte se recorrerá brevemente la educación musical a lo largo de la historia, se hablará de la relación que mantienen los adolescentes con la música y de qué fuentes formativas –formales e informales- obtienen sus preferencias musicales. Y para concluir, en el tercer bloque se examinará el panorama musical en las aulas, junto con el resultado de las metodologías empleadas en el estudio de la música popular. Además, se analizará lo que dice el currículum de Educación Secundaria Obligatoria sobre la materia de música.

2.1. Concepto de estilo musical

Según el diccionario de la Real Academia Española (RAE, 1997, p. 913), el término “estilo” tiene diversas acepciones, pero de entre todos los significados que posee, los más adecuados para definir dicho concepto tal y cómo se quiere entender en este trabajo, son los siguientes:

1. Modo, manera, forma de comportamiento.
2. Uso, práctica, costumbre, moda.
3. Carácter especial que, en cuanto al modo de expresar los conceptos, da un autor a sus obras.
4. Conjunto de características que individualizan la tendencia artística de una época.

De estas cuatro definiciones se podría entender que el estilo es aquello que es propio, innato y único de una persona, de un arte o una época. Habitualmente el concepto estilo hace referencia al campo artístico, que caracteriza a las obras por rasgos identificativos que han surgido en determinados periodos históricos (Schapiro, 1999).

Cada artista tiene su estilo definido pero siempre enmarcado en otro estilo o época que le hace tener ciertas características comunes con otros expertos de su gremio. Se dice, que el arte lleva la marca de su tiempo, este pensamiento se puede aplicar a la música si se tiene en cuenta la relación que esta tiene con los ámbitos socioculturales, políticos y culturales de cada época y sociedad (Hormigos & Martín, 2004; Strobl, 2000).

A pesar de que generalmente el estilo vaya ligado a la época, la idea de mezclar distintas tendencias no es del todo desacertada siempre que la finalidad sea transmitir algo. El estilo tiene la capacidad de comunicar lo que el artista quiere transmitir, a través de él, se debería llegar a una serie de reflexiones.

“...el estilo presenta un carácter comunicativo, es decir, se trata de un medio de comunicación por el cual se transmite información social” (Herrera, Cremades & Lorenzo 2009, p. 28).

Pero para que el artista pueda transmitir ese estilo tiene que haber un receptor, según Taine (2000) existen tres factores importantes de los que depende el estilo, que son la obra de arte, el artista y el medio-sociocultural.

Por lo tanto, se puede apuntar que el concepto de estilo es aplicable a distintos campos del conocimiento, entre los que se encuentran los de tipo social, artístico y psicológico entre otros.

Cada obra tiene una serie de características que le da –en el caso de la música- el compositor o intérprete, y que hacen que se entienda de una determinada manera (Bennett 1998; Herrera et al., 2008).

Como se ha dicho antes, cada época tiene su estilo, es decir, el estilo cambia continuamente por motivos culturales, sociológicos, psicológicos, etc. Adquiere nuevas características, pero no por ello se deben de olvidar, ni mucho menos menospreciar, los estilos anteriores. Esto es algo que hacen mucho los jóvenes, sobre todo, con la música clásica o culta. Es aquí donde se crea la dicotomía entre música culta y música popular, a la que Ruiz (2008) se refiere en los términos siguientes:

...una división entre los que apoyan la cultura popular como un avance en los estilos musicales que permiten extender la música a un mayor número de personas y los que se convierten en fervientes defensores de la música culta que quieren mantener su estatus de antaño y que consideran a los nuevos ritmos los responsables de una supuesta decadencia y marginación de este arte (Ruiz 2008, p. 146).

2.2. La música culta y la música popular

2.2.1. Música culta

Actualmente, la música culta es conocida por la mayoría de la población con el término de “Música Clásica”. Este término no es correcto, debido a que el estilo clásico, es parte de la música culta o seria. Es dicha música culta la que engloba las composiciones hechas desde la Edad Media hasta nuestros días.

Cabe aclarar, que el término “Música Clásica” muchas veces es entendido en el argot popular como música de periodos antiguos de la historia, interpretados generalmente con instrumentos pertenecientes al formato de orquesta, en realidad el término, se refiere más exactamente al repertorio musical del periodo histórico del clasicismo; Sin embargo, existen varias referencias populares para esta categoría, como el de la música académica, música culta, o música erudita... (Duque, 2009, p.6)

Aunque parezca que esta diferencia entre los dos estilos musicales ha surgido recientemente, se podría decir que ya existe desde hace siglos. Según Hernández (2012), “...los distintos géneros se fueron perfilando poco a poco: uno popular que va desde los juglares hasta Madonna; uno sacro donde, aunque los compositores procedían del mundo culto, su público no era entendido”.

La música culta siempre ha sido un símbolo de distinción socioeconómica y cultural. Durante el siglo XVIII y XIX sólo las clases más altas se podían costear estudiar música, no obstante más que como ampliación de conocimientos, servía como elemento de distinción entre unas clases sociales y otras.

...los hijos de la nobleza hacían algo más que tocar. Aprendían violín o piano, o guitarra - por ejemplo en aquellas instituciones educativas del siglo XIX de nuestro país-, más como un signo de estatus, exigible y apreciado o como una habilidad funcional-instrumental, muy eficaz socialmente para esos grupos reducidos de privilegiados, que como una actividad necesaria para el desarrollo integral de las capacidades de los individuos (Sánchez, 2005, p.38).

“La música culta es más difícil, más compleja...tiene un contenido, una naturaleza espiritual ideal” (Baricco, 1999, p.18-19). Los partidarios de la música seria hacen afirmaciones como estas cuando se les pregunta qué es lo que les atrae de dicho estilo. Hoy en día, para que un individuo tenga interés en este tipo de música, tiene que estar motivado desde seno familiar y además, es importante que esta predisposición se cultive. La iniciación temprana en la escucha de música clásica puede hacer que en futuro surja un melómano.

La ciencia recientemente ha demostrado sobradamente el tremendo potencial de estimulación cognitiva que tiene la música en general, y muy específicamente la música culta, que es la más abstracta de las artes...sí, está muy claro que el hábito de escucha sistemático de música culta desde la primera infancia tiene efectos muy beneficiosos en el neurodesarrollo global (De la Flor, 2012, p. 191).

2.2.2. Música popular

Como ya se ha señalado antes, en contraposición con el ámbito culto está lo popular. La “cultura popular”, incluye los comportamientos y acciones de las personas y se refiere a las normas, valores, creencias o símbolos expresivos de cualquier grupo o sociedad. (Marsh & Millard, 2000).

Dentro de esta cultura popular se encuentran el ámbito musical, que es considerado como un arte que combina los diferentes sonidos de instrumentos o voces, de tal manera, que resulten agradables al oído y que emocione.

El término “música popular” viene del inglés “Pop music” que es una abreviación de “Popular music”, es aquel tipo de música que no incluye la que se aprende en las escuelas y conservatorios, es decir, ni la música clásica o culta, ni la folklórica. Sólo incluye los estilos musicales que resultan atractivos para la mayoría de la sociedad, y no se corresponde a etnias ya que es internacional (Mejía, 2011).

Se podría llegar a la conclusión de que no siempre la música popular es aquella que la mayor parte de la sociedad cree, a veces el género culto llega a tener ese toque popular debido –aunque todavía queda un arduo camino- a casos como el de Andrea Bocelli, André Rieu, Los tres Tenores, Il divo y otros tantos que han dedicado su trayectoria musical a popularizar la música culta.

Tal y como se ha nombrado anteriormente, la música que realmente es considerada popular es la conocida como música moderna, esta incluye muchos géneros musicales que son los que atraen a gran parte de la población, aunque principalmente el grupo más influenciado es el de los jóvenes, ya que para ellos se trata de un modo de expresión para canalizar sus estados de ánimo, forma de ser, de pensar, etc.

Como se sabe, desde el comienzo de la humanidad el ser humano ha utilizado la música como medio de expresión. Y a través del tiempo este fervor por la música ha ido creciendo hasta llegar a convertirse en una necesidad en casi cualquier ámbito de la vida, ya sea a través de la música culta o popular.

North y Hargreaves (2002), realizaron un estudio sobre la prevalencia de la escucha de música. En él, se demostraba hasta qué nivel era común la música en la vida diaria de las personas. Durante más de dos semanas, se envió diariamente un cuestionario, a través de mensajes de texto, al móvil de 346 personas. En las respuestas a este cuestionario, quedaba reflejado que un 38.6% de los encuestados tenían la oportunidad de escuchar música en el momento en el que recibían el mensaje. De entre los que no podían, había un 48.6% que sí habían tenido la oportunidad de escuchar algo de música en el intervalo entre el mensaje del día anterior y el recibido justamente en ese momento. Al principio se pensó que estos resultados eran debidos a que la música escuchada por los individuos tenía relación con los espacios comunes que compartían (centro comercial, autobús, etc.), sin embargo se averiguó que el 50.1 % de los encuestados se encontraban en sus casas en el momento en el que recibían el mensaje. Además, también se llegó a la conclusión de que el 67.1% escuchaba música Pop mientras que sólo un 3% escuchaba clásica. Con esto, se demostró que la música está muy presente en la vida de las personas, sobre todo el género Pop.

“...La necesidad de producir y escuchar música se manifiesta como una de las actividades fundamentales del ser humano” (Hormigos, 2010, p. 92).

Se podría afirmar que la música popular tiene un mayor peso en la sociedad actual que en otras anteriores y que esto se debe entre otros aspectos a los cambios tecnológicos que se han dado en el siglo XX. Con estos cambios la música ha pasado de ser algo único de lo que sólo se podía disfrutar en el momento, a poder grabarse y así poder escucharlo cuando a uno más le apetezca.

En este siglo, comienza a desarrollarse el disco y la fotografía, conceptos que darán un vuelco increíble a la historia de la interpretación musical. O sea, a lo largo de la cultura musical accidental, las interpretaciones tenían lugar en el momento exacto de la actuación, la música nacía en las primeras armonías y moría en la cadencia final, las interpretaciones eran únicas...Con las grabaciones se entra en una nueva era musical en la que se gana la partida binomio espacio-tiempo. Una interpretación puede ser grabada y escuchada en lugares alejados de la fuente sonora, tanto en tiempo como espacio. (Castelló, 2010, p. 10.)

Como conclusión de este apartado y comienzo del que continúa, se podría decir que la música popular es aquella que es fácil de recordar y que se relaciona con algún aspecto vivido.

La música es capaz de transmitir fuertes emociones de una manera directa, permite expresar toda clase de sentimientos y hacer que una persona pueda canalizar sus sentimientos a través de ella.

La música considerada como arte, ciencia y lenguaje universal, es un medio de expresión sin límites que llega a lo más íntimo de cada persona. Puede transmitir diferentes estados de ánimo y emociones por medio de símbolos...que liberan la función auditiva tanto emocional como afectiva e intelectual (Lacárcel, 2003, p. 221).

2.3. Música en la adolescencia y educación informal

La música ha tenido siempre un papel fundamental en la vida del ser humano, pero tiene especial relevancia en los jóvenes porque entre otras cosas a través de ella pueden expresar sus sentimientos. Es el grupo social más proclive a ser influido por los nuevos estilos musicales y tiene varias funciones. Puede servir como modo de entretenimiento, comunicación, expresión de sentimientos, representación simbólica, como contribución a la integración social y un largo etcétera (Merriam, 2001).

Proporciona el camino para que se pueda poner en relación tanto la vida personal como la pública, los jóvenes necesitan identificarse con algo y alguien, que sus sentimientos sean escuchados. Generalmente se identifican con canciones románticas, -son las que más abundan- porque de esta manera no se sienten incómodos ni ridículos mientras muestran sus sentimientos y además al ver que sus ídolos representan lo que sienten consiguen inconscientemente que los sentimientos parezcan más convincentes y reales incluso para ellos mismos y por ende, la música tiene la capacidad de “parar” el tiempo, consigue que se vuelva a revivir recuerdos anteriores o imaginar acontecimientos futuros (Frith, 2001).

La música ocupa un lugar importantísimo en el tiempo de los jóvenes. La escuchan en cada momento: en la casa, con los amigos, en la calle, las discotecas, cuando se hacen tareas...no da al joven un papel pasivo, lo incluye en ella por medio del movimiento del cuerpo, del contacto con los otros; no se reduce a la palabra, la sobrepasa haciendo del cuerpo todo un instrumento de comunicación y expresión de sentimientos (Mejía, 2007, pp. 19-20).

Aunque en este trabajo se trata el tema de la relación entre adolescentes y música, también conviene parafrasear a Sánchez (2005) quién en su artículo *Música, jóvenes*

generaciones y medios de comunicación, afirma que la música está presente en todas las generaciones, aunque seguramente es más relevante en la etapa adolescente y en los jóvenes adultos debido a que a estas edades el tiempo es más flexible y amplio, mientras que en otras etapas de la vida se hace un uso menor de ella porque se tienen obligaciones que no permiten ni implicarse ni que la música esté tan presente. De hecho, la música que prevalece en nuestra memoria y que se recuerda con un gran cariño es aquella que se escuchaba de joven.

Es importante saber que a través de la música también se crean relaciones sociales, ya que provoca respuestas parecidas en diferentes personas y esto crea sensación de unidad (Storr, 1992).

Si bien, es sabido que las primeras relaciones sociales y enseñanzas se crean en el entorno familiar, durante la adolescencia esta relación e influencia familiar queda relegada a un segundo plano debido a los cambios que se producen en esta etapa (Rodríguez, Herrera, Lorenzo, & Álvarez, 2008).

Cabe destacar que en la infancia, es cuando el entorno familiar debe de guiar musicalmente a los hijos para que en un futuro puedan tener un buen criterio musical además de para poder desarrollar la creatividad, ciertas capacidades intelectuales, físicas y emocionales. Pero para que esto se pueda llevar a cabo, generalmente, es necesario que los progenitores tengan cierto nivel socio-cultural y económico.

Por ello, es igualmente importante que, con independencia del perfil social que caracterice a los padres, éstos asuman un grado de compromiso suficiente en el fomento de las capacidades artísticas de sus hijos, pero si este compromiso deseable no ocurre, ha de ser la figura del profesional de la enseñanza musical en todos los niveles del sistema educativo la que se preocupe por estimular el acercamiento de los alumnos (niños y adolescentes) a la enorme pluralidad de músicas y estilos musicales que existen, creando en ellos un espíritu crítico sobre todo con la esfera mediático-televisiva que trata de imponer determinados hábitos de consumo musical-familiar y condicionar la pluralidad que sobre preferencias musicales debería presidir cualquier espacio familiar (Cremades, Herrera & Lorenzo, 2010, p. 86).

Las situaciones que el adolescente vive, ya sean sociales, familiares, de marginación, influye en la formación de la identidad y en la realidad del proceso juvenil, al mismo tiempo hace que sea una característica propia de la juventud que se refleja en la nueva categoría de sociedad nacida de la sociedad de la que procede. De esta manera los nuevos jóvenes entienden la evolución que ha sufrido la sociedad moderna y capitalista, (Rocha, 2012).

Cuando se llega a la adolescencia, los jóvenes se ven influenciados por los amigos y los compañeros de clase, en definitiva, por sus iguales. Se empiezan a dar cambios físicos, intelectuales, etc., y lo que dicen, piensan y aconsejan los padres ya no importa, es más, se les tacha de anticuados, se empieza a formar una nueva identidad y es cuando los individuos se empiezan a juntar por preferencias de gustos, se van creando los círculos de amigos y en esta elección tiene una alta influencia la música que se escucha.

Así, las prácticas sociales como la de la música, tienen para nosotros sentido en la medida en que se inscriben en un marco de relaciones (sociales) que están sujetas al juego de relaciones sociales que establecen entre sí los individuos, y estos con otros individuos y grupos..., (Sánchez, 2005, p. 38).

Se podría decir que muchas veces las relaciones sociales que se establecen pueden estar determinadas musicalmente aunque sea de una manera indirecta. De hecho, este gusto musical fue el que creó los grupos sociales que giraban en torno a una ideología musical específica. También es cierto, que hoy en día dentro de lo que conocemos como música popular, existe una mezcla de tendencias y de gustos, incluso dentro de un mismo estilo existen los sub-estilos. La música actual está abocada a un constante cambio y esto se debe a que la sociedad va cambiando de gustos en periodos de tiempo muy cortos.

De igual forma, a partir de la música los jóvenes se nombran y establecen prácticas particulares que evidencian posiciones frente a la vida. Se vinculan a diversas corrientes musicales, surgiendo así los salseros, los punkeros, los metaleros, roqueros, hip hoppers, raperos, entre otros muchos (Mejía, 2007, p. 20).

2.3.1. Consumo musical de masas

Este interés hacia la música popular por parte de los adolescentes surge como respuesta y como un acto de rebeldía hacia las generaciones mayores. La necesidad que sienten los jóvenes de diferenciarse de generaciones mayores siempre ha estado vigente, aunque también es cierto, que cada vez son más los adultos que optan por escuchar durante su tiempo de ocio música popular o moderna antes que la culta.

“Asimismo la música puede servir para aglutinar sus sentimientos de rebeldía, de protesta, de diferenciación de la generación de sus padres” (Artola, 2000, p. 115).

El consumo musical siempre ha existido, pero no es hasta los años veinte del pasado siglo cuando por primera vez se da lo que se conoce como el consumo musical juvenil.

Durante los años cincuenta, el consumo musical se masifica llegando incluso a las clases obreras.

Esto dio lugar a un nuevo mercado cuyo único afán era el de satisfacer e identificarse con los jóvenes, cosa que causó un gran impacto y marcó una estrecha relación entre la música popular y la juventud (Hormigos & Martín, 2004).

Es hacia los años 50 y siguiendo la moda que llegaba de Estados Unidos, cuando empieza la cultura del “consumo de masas”. En Europa comienza en Inglaterra y después se expande por el resto del continente. Aunque cada época tiene su estilo musical definido, el consumo de masas tenía un significado parecido a lo que entendemos hoy, e inició su desarrollo entre todas las clases sociales exceptuando las más pobres. Anteriormente ya se ha señalado que cada época se caracteriza por unas características concretas, lo que se puede aplicar a la música si se tiene en cuenta la relación que esta tiene con los ámbitos socioculturales, políticos y culturales de cada época y sociedad. (Hormigos & Martín, 2004; Strobl & Tucker 2000).

Este consumo de masas, produjo opiniones contrapuestas, ya que había gente muy crítica con dicha actitud. La sociedad se dividió en dos, una rama muy conservadora que lo tildaba como carente de buen gusto y otra más liberal.

Gracias a los cambios que se estaban produciendo, se abrió un mercado relacionado con las nuevas tecnologías, que dieron a conocer a los jóvenes posibilidades de familiarizarse con los diferentes estilos musicales, empezando por la creación del fonógrafo de Edison, pasando por los discos de vinilo, el radio cassette, el compact disc, el mp3 y hoy en día la Tablet y el móvil. Todos estos medios, han sido complementarios a dos elementos tecnológicos imprescindibles para la difusión de la música, la radio y la televisión. (Mejía 2011).

Según un estudio realizado por Cremades, et al., (2010), la televisión, es el medio de comunicación con un mayor número de masas en España, seguido por la radio.

Sin duda, una parcela de la programación televisiva que influye de manera determinante en los conocimientos y preferencias sobre estilos musicales de los adolescentes es la de los programas de contenido musical que se ofrecen en las diferentes cadenas de televisión, puesto que éstos desempeñan un importante papel como agentes formativo-musicales entre sus jóvenes seguidores y principales destinatarios de este tipo de programas (Cremades et al, 2010, p. 41).

Como la forma de consumir música ha cambiado mucho desde los primeros años del consumismo, se han creado grandes compañías discográficas que se han visto marcadas negativamente con la llegada de internet y de las nuevas opciones de escuchar música.

La industria de la música constituye hoy uno de los sectores más potentes y de mayor crecimiento de la economía mundial, no sólo como un sector industrial...sino también como irrigador de productos que son utilizados por el resto de sectores, y como componente de otros sectores industriales tales como la electrónica de consumo, la publicidad, las telecomunicaciones, etc. Sin embargo, en los últimos años la industria de la música viene experimentando un descenso en las ventas globales...Las interpretaciones sobre este descenso señalan que esto se debe principalmente al impacto de la piratería comercial de los CD, la copia privada de los mismos y las descargas de música realizadas en internet (Calvi, 2006, p. 10).

Si bien, es sabido que la música hoy en día es un producto social, los gustos musicales no son realmente escogidos por uno mismo, si no que están condicionados por el resto de la sociedad, es ahí donde toman sentido y sobre todo están influenciados por los intereses de las productoras discográficas.

Generalmente, salvo excepciones, la música que se escucha hoy en día no es un tipo de música libre que sale de la inspiración, sino que es una música pensada para que haga efecto en los adolescentes, porque ellos toman como modelo a sus cantantes favoritos, les admiran e intentan con todo su esfuerzo parecerse ellos, comparando ese mundo más "irreal" con el suyo.

"La adolescencia es un tiempo que se caracteriza por el incremento en la autoconciencia, por lo que son especialmente sensibles a las imágenes que provienen de los medios" (Pindado, 2006, p. 13).

Aunque hay otras investigaciones que dicen que los fans no quieren parecerse a los cantantes, y que más bien lo que admiran es que estos cantantes puedan expresar lo que ellos sienten.

"Los fans no idealizan a los cantantes porque deseen ser ellos, sino porque esos cantantes parecen ser capaces...de expresar lo que ellos sienten; algo así como si a través de la música nos fuéramos conociendo a nosotros mismos" (Frith, 2001, p. 8).

A pesar de lo que otras investigaciones puedan decir, sí que es cierto que el fenómeno fan está muy presente en la etapa adolescente, sobre todo en el estilo pop, aunque también aparece en otros estilos musicales como los grupos étnicos, en el movimiento hippie, etc.

Este fenómeno afecta sobre todo al género femenino, que lo utiliza a modo de información y comparación en la búsqueda de su identidad (Pindado, 2006). Como los medios audiovisuales conocen esta psicología femenina, se dedican a explotarlo al máximo.

...Podemos afirmar que los procesos de difusión y diseminación de las ideas, conocimiento y diseminación de las ideas, conocimientos y valores se realizan, de una forma notoria y creciente, a través de los medios de comunicación social (televisión, prensa, radio, Internet...). Sabemos que éstos influyen de forma poderosa y sutil en configuración de valores, visiones y pautas culturales de los ciudadanos, especialmente de los más jóvenes (Area & Ortiz, 2000, p.118).

Lo único que cambia desde los primeros años que surgió la “música de masas” es que esta música ya no queda restringida a un público de cierta clase social, si no que llega a todos. Y son los medios de comunicación, los encargados de conseguir que los géneros musicales lleguen a todo el público. Esta música es algo que va evolucionando continuamente, está en constante cambio y su mayor objetivo es llegar a cuantas más personas mejor.

Este cambio sufrido en todo el mundo, se ha dado por los intereses económicos que hay detrás de la industria musical, cada poco tiempo surgen nuevos grupos de música que sólo están en el mercado un tiempo acotado para que pasado un breve periodo de tiempo deje paso a otras novedades, pocos son los que se mantienen constantemente entre los músicos, bandas o grupos continuamente escuchados. Gracias a este cambio constante, se produce una gran actividad económica, no sólo con la venta de música, si no con todo lo que ello conlleva, como los respectivos productos decorativos, revistas, ropa, etc.

Por lo tanto, ya no se debe de hablar de grandes géneros musicales que representen a toda una población o sociedad, y mucho menos que sean representativos de una misma generación. Nos encontramos con lo que se denomina como tribus urbanas, que consiste en la agrupación de jóvenes con intereses, formas de vestir, pensar, vivir, hablar y sobre todo con gustos musicales comunes y los sentimientos compartidos (Subirats, 2010).

...Los grupos, almacenan en su seno las emociones, los sentimientos compartidos que se activan en un momento determinado y se contagian. Es un ejemplo de ello el estado de histerismo que las fans manifiestan cuando van al encuentro de sus ídolos. Los lloros y los desmayos fluyen y se contagian como una corriente eléctrica y el grupo se convierte en una masa enfervorecida, casi sin control (Subirats, 2010, p. 5).

Los adolescentes se ven muy identificados con la música popular porque les resulta más cercana que otros estilos musicales, como puede ser la música culta, que al no ser de esta época y moderna, la consideran aburrida, no les trasmite nada porque suelen ser piezas largas, que no son bailables y carecen de letra que es con lo que más se identifican los adolescentes.

El tipo de canciones que gustan a los adolescentes no suelen ser rebuscadas, más bien todo lo contrario, se trata de melodías pegadizas y ritmos simples, con letras fáciles de recordar y que no duran más de cuatro minutos.

La explicación para estas reflexiones podría ser la influencia de fenómenos como los clubs de fans, cantantes y grupos que por su forma de vestir, de comportarse, etc. hacen que los jóvenes se identifiquen con ellos y les tomen como modelos a seguir, simplemente porque es la moda. Además el fenómeno del videoclip también tiene mucho que ver, ya que como se ha dicho antes, no sólo se identifican con un estilo de música sino que incluso quieren verse reflejados en la manera de vestir. La finalidad es crear algo, que no requiera mucho esfuerzo ni tiempo, para poder movilizar a las masas y generar negocio.

“Sus grupos preferidos le sirven para adquirir sus señas de identidad que le diferencian de los demás. Por ello a menudo adoptan la forma de vestir, de peinarse, de su grupo favorito.” (Artola, 2000, p. 15).

Es importante conocer los personajes favoritos en distintas áreas con objeto de establecer la posible influencia que sobre ellos pueden tener con vistas a un acercamiento a sus mitos y héroes. Y sobre todo, qué valores, ideas y estilos de vida transmiten y de qué modo se ven reflejados en la vida cotidiana de los jóvenes. Determinar las cualidades que hacen atractivos a ciertos personajes y que son objeto de admiración por su parte. Sean personajes procedentes del mundo del cine, o la televisión, la música u otros. Y el estilo de vida que transmiten y vehicular para hacerlos atractivos a los jóvenes. (Pindado, J. 2003, p. 51).

Como señalan Cremades et al., (2010), generalmente todo esto va dirigido al público más joven porque precisamente es más vulnerable y de fácil acceso, por ello, los padres y las escuelas deberían controlar y supervisar la influencia que estos “Mass Media” ejercen sobre los adolescentes.

Por otra parte, en el mercado musical también existen algunos géneros musicales que son poco conocidos y que sólo gustan a unos cuantos, esa es la llamada música no comercial a través de la cual algunos estudiantes se jactan de tener la personalidad suficiente como para escuchar esa música y no la de las “masas”.

También existen estilos musicales que se clasifican en subculturas, es decir, géneros musicales que se asocian a ciertos grupos adolescentes con tendencias por ejemplo góticas, grunge, etc. Cada uno de estas subculturas se relaciona con ciertos tipos de músicas que sólo son atribuibles a esos grupos juveniles.

Es decir, al unirse a un grupo, el adolescente pasa de un yo individual al yo colectivo, donde todo se hace y se piensa en grupo (Rocha, 2012).

Queda manifestado pues, que la música es uno de los elementos más importantes de hoy en día para formar identidades. “A través de la música el adolescente afianza su identidad” (Artola, 2000, p. 115). Aunque seguramente, si se le pregunta a un adolescente por qué prefiere unos estilos musicales frente a otros, al principio no sabrá que contestar, hasta que logre dar con la respuesta adecuada. Incluso es posible que se exprese mejor explicando qué es lo que no les gusta, para que se entienda qué es lo que sí que les gusta.

...A lo que realmente me refiero es al hecho de que en ocasiones podemos estar familiarizados con algo que nos encanta sin tener ni idea de lo que es realmente. Esa es la relación que la mayoría de la gente tiene con la música: placer sin comprensión... (Powell, 2012, p.11).

2.4. Panorama musical en el aula de Secundaria

Como indica Storr (1992) y sin necesidad de realizar ningún estudio, se puede decir que en la sociedad actual son muchos los que piensan que el estudio de la música es algo prescindible, se piensa que no aporta nada de provecho a la vida, y por lo tanto, no se considera una asignatura necesaria propia del currículum que reporte beneficios a los estudiantes, sobre todo en la Educación Secundaria. Esto hace que incluso los políticos, que son los que tienen en la mano el destino de la música en el aula, no hagan nada por cambiarlo y de aquí, que nos estemos convirtiendo en una sociedad cada vez más materialista, en la que sólo se piensa en obtener un empleo bien remunerado sin reparar en la experiencia enriquecedora que aporta la música a la persona.

Además, hay que tener en cuenta, que si la asignatura de música no se da en la escuela y la gente no dispone de una economía holgada, no podrá llevar a sus hijos a una escuela privada para que aprendan música. Como mucho es considerada como una actividad extraescolar que no todos se pueden permitir.

El orden y la relevancia de los saberes escolares, como ya se sabe de sobra, responden a una lógica social que no tiene que ver ni con el deseo ni con la voluntad individual, sino que más bien es el resultado de las relaciones de poder que contribuyen a configurar los grupos sociales dotados de capacidad suficiente (económica o política) para hacer valer e imponer una serie de usos, prácticas o normas que terminan siendo aceptadas y/o de obligado cumplimiento para el conjunto de la sociedad...La presencia y el lugar de la música o de la lengua, la física o la historia, la geografía o la química en la Escuela responden a necesidades socialmente expresadas, por un lado, de la autonomía relativa

de las ciencias en el campo del conocimiento y de su capacidad, socialmente reconocida, para establecer como válidos sus propios modos de percibir, comprender, aprehender y hacer cosas con la realidad... (Sánchez, 2005, p. 37).

Como ya se ha señalado en otros apartados, al principio el estudio de la música en la escuela surgió como un capricho de las clases sociales que se lo podían permitir.

“La música en la escuela es, sobre todo, la consecuencia de la voluntad, primeramente sentida por los poderosos, de incorporar a las diversas instancias de formación de sus hijos ese arte de los sonidos, considerado sublime...” (Sánchez, 2005, p. 38).

Una de las grandes preguntas que se plantean en el presente trabajo de investigación es saber qué esperan los estudiantes de la asignatura de música, y si reciben eso que buscan.

Como señala Flores (2010), para poder incorporar el estudio de los nuevos estilos a las aulas, hace falta una renovación de los recursos metodológicos e incorporar nuevos elementos como pueden ser el uso de las nuevas tecnologías e instrumentos más modernos como pueden ser la batería o la guitarra eléctrica.

Pero, no por ello, hay que desmerecer la música más erudita, ya que algunas investigaciones realizadas, han demostrado que el estudio de la música más clásica es muy beneficioso para el desarrollo de la mente y otras competencias sobre todo si ese estudio se da desde los primeros años de vida. Precisamente por esto la materia de música está incluida en el currículum, donde se expresa claramente que lo que se pretende con el estudio de la asignatura de música en la Escuela es que los estudiantes adquieran cierta sensibilidad estética, creatividad y capacidad de reflexión crítica.

Lacárcel (2003), concluye que la práctica y escucha de música afecta positivamente a todo el cerebro, atendiendo a que la inteligencia musical se manifiesta a través de la audición, la interpretación y la composición, habiendo más actividad en el hemisferio izquierdo.

“Escuchar y “hacer” música desarrolla la sensibilidad, la creatividad y la capacidad de abstracción o análisis” (Lacárcel, 2003, p. 221).

Pero realmente, aunque los educandos piden que la música que se enseña en las aulas sea más cercana a ellos, habría que plantearse si realmente quieren eso, ya que también para ellos escuchar la música que les gusta es una manera de “escaparse” de la realidad, ¿Hasta qué punto quieren los adolescentes que su música sea escolarizada?, ¿Deberían los docentes incorporar los medios de comunicación al proceso de enseñanza?

En el caso de que fuera así y para poder ponerlo en práctica, se tendría que valorar tanto el proceso de aprendizaje, como su formación como parte de una sociedad (Area & Ortiz, 2000).

“La música que más intensamente forma parte de la vida de los chicos, está fuera de la Escuela...para esa música ellos no buscan ningún tipo de legitimación, directa o indirecta, en la Escuela...la desean alejada...y diferenciada de la *música escolar*”. (Sánchez, 2005, p. 41).

La música moderna o actual es aquella que tienen al alcance de la mano, les entra por el oído sin necesidad de esforzarse ya que están continuamente escuchándola a través de la radio, la televisión, internet, etc. esto es su presente, es lo que ellos viven.

Con estas reflexiones, se puede llegar a la idea de que la música actual y la que se estudia en la Escuela, son dos cosas diferentes, aunque en algunos momentos pueden llegar a ser compatibles. No se debería de sustituir una por otra, ambas se pueden estudiar, pero cierto es que la música moderna no se puede entender sin la música más clásica, pues de ahí viene todo el resto de estilos musicales. Tampoco se puede hablar de buena ni mala música, esto depende del consumidor.

“Todos tenemos nuestra música favorita y también la que nos desagrada intensamente, así que no debería darse una definición de la música que incluyera palabras tales como *belleza o placer...*” (Powell, 2012, p. 15).

Por lo tanto, la función de la escuela debería ser formar jóvenes con cierto nivel cultural, que sean capaces de decidir qué quieren escuchar y qué no, y sobre todo, que cuando se encuentren en esa situación, sepan responder por qué quieren escuchar ese género musical.

Es a finales de 1960 cuando los investigadores de educación musical se dieron cuenta del poder de la música popular, empezaron a estudiar el introducirla en las aulas de secundaria y empezó a integrarse en los currículos, y por ende en la docencia (Giráldez 2010, p. 59).

En este sentido, cuando la Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE, 1990) entró en vigor, uno de sus grandes cambios fue la inclusión de la música dentro de curriculum escolar, lo que supuso un avance para la materia de música (Cremades, 2008). En dicha ley, ya se señala la importancia de la música popular y de los estilos escuchados por los adolescentes. Pero la idea de este currículum no es introducir estos estilos en el aula, sino, enriquecer los conocimientos musicales del alumnado.

En la actualidad, Ley Orgánica de Educación (LOE, 2006), expone que uno de los objetivos del estudio de la asignatura de Música en Secundaria, es establecer nexos de unión entre el mundo musical escolar y la música preferida por los estudiantes. En algunos apartados del currículum se aborda este tema, sobre todo en el bloque de “contenidos” del curso de 4º de ESO, en los que se hace referencia a la música como un elemento constante en la vida de los adolescentes y la presencia de esta en las nuevas tecnologías.

2.4.1. El docente de música

Como ya se ha señalado en otros apartados, la música es una asignatura que ayuda al desarrollo neuronal, y además, complementa otras áreas. Por ello, los profesores de música defienden la importancia de estudiar esta asignatura en la enseñanza Secundaria. “Los profesores de música tienden a defender la importancia de los estudios musicales por el principio de que “la música es especial” o de algún modo diferente de la mayoría de las otras asignaturas” (Lines, 2005, p. 22).

Con los profesores de música, pasa lo contrario que en otras materias donde los docentes, no son profesionales en su ámbito. La gran mayoría de los profesores de música, suelen ser profesionales en su área, pero tienen poca preparación como profesores.

“...de los profesores de música se espera que, para poder enseñar, sean músicos, y los estudios musicales dejan poco espacio para su preparación como profesores” (Lines, 2005, p. 23).

Para que ejerzan dando clases, sólo se les requiere que estén formados musicalmente y a esto se le añade que la mayoría proviene del mundo musical clásico.

Cuando estos profesores comienzan a impartir clases en la etapa educativa secundaria, se enfrentan a una situación, en la que esa educación es general, dedicada a todo un grupo de estudiantes. Un segundo problema añadido, que complica la enseñanza, es que los alumnos tienen sus propias preferencias musicales.

“Si de vez en cuando incluimos determinadas canciones de grupos populares actuales, hará que nuestros alumnos adquieran con total naturalidad los conocimientos que queremos transmitirles, ampliando sus gustos y su repertorio habitual para la audición musical” (Barrios, 2003, p.18).

A esto va ligado que generalmente esos gustos no tienen nada que ver con la música culta. Y hay que añadir que las clases que reciben se basan en aprender teoría, historia de la música y otros temas que a ellos poco importan.

En algunos países, sobre todo en Norteamérica, los centros de Educación Secundaria ofrecen a los alumnos (independientemente de la música que les guste), la opción de adentrarse en el mundo práctico musical, mediante la formación de coros, bandas y orquestas, en donde suelen interpretar piezas clásicas (Kirk, 2014; Rodríguez-Quiles, 2010).

Este nuevo método, es una manera de acercar la música culta a los jóvenes y de que adquieran cierto gusto musical. En Madrid, existen algunos Institutos de Educación Secundaria donde se ha incluido este método, como el IES I de Las Rozas.

3. OBJETIVOS

Los objetivos que se quieren alcanzar con la realización del trabajo empírico realizado en esta investigación quedan expuestos a continuación:

1. Averiguar cuáles son las preferencias que tienen los estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria del IES Leonardo da Vinci de Majadahonda sobre los diferentes estilos musicales existentes.
2. Examinar las influencias de la educación formal e informal en las preferencias musicales de dichos estudiantes.

4. METODOLOGÍA

En este trabajo se ha utilizado un diseño de investigación cuantitativo de tipo descriptivo, concretamente se realizó un estudio “Ex post facto”, cuyas características, a grandes rasgos, son la utilización de instrumentos de medida que cumplan entre otros, los criterios de fiabilidad y validez. Las investigaciones “Ex post facto”, son las más utilizadas en el ámbito educativo ya que es la manera de obtener información de las variables objeto de estudio, en el momento en el que ocurren (Montero & León 2001; Rodríguez & Valldeoriola, 2009).

De este modo, algunas de las cuestiones que se han tenido en cuenta para realizar esta investigación, han sido la selección y número de los participantes, el procedimiento que se ha seguido, un estudio piloto para llegar a los resultados finales y el procedimiento estadístico para analizar los datos recogidos.

4.1. Participantes

En esta investigación participaron 173 estudiantes que cursaban sus estudios de Educación Secundaria Obligatoria en el centro público IES Leonardo da Vinci de Majadahonda (Madrid), cuyas edades están comprendidas entre los 13 y 19 años, siendo la edad media de 14.39.

Debido a que la muestra participante se ha constituido por los estudiantes de este centro donde se ha realizado las prácticas, se empleó un muestro no probabilístico de tipo accidental o casual, en el que han participado los tres grupos completos de 2º ESO; 3º ESO; y, de 4º ESO, el único grupo que ha escogido la optativa de música.

Así, en la tabla siguiente, se muestran las frecuencias y porcentajes de los alumnos en función de la edad (ver Tabla 1).

Tabla 1

Frecuencias y porcentajes de los estudiantes por edad.

EDAD	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
13	34	19.7%	19.7%
14	72	41.6%	61.3%
15	44	25.4%	86.7%
16	14	8.1%	94.8%
17	7	4.0%	98.8%
18	1	.6%	99.4%
19	1	.6%	100.0%
Total	173	100.0%	

El número de alumnos entre 13 y 15 años supone la mayoría de la muestra, siendo notoriamente inferior los estudiantes con 18 y 19 años de edad, tal como se observa en la siguiente figura.

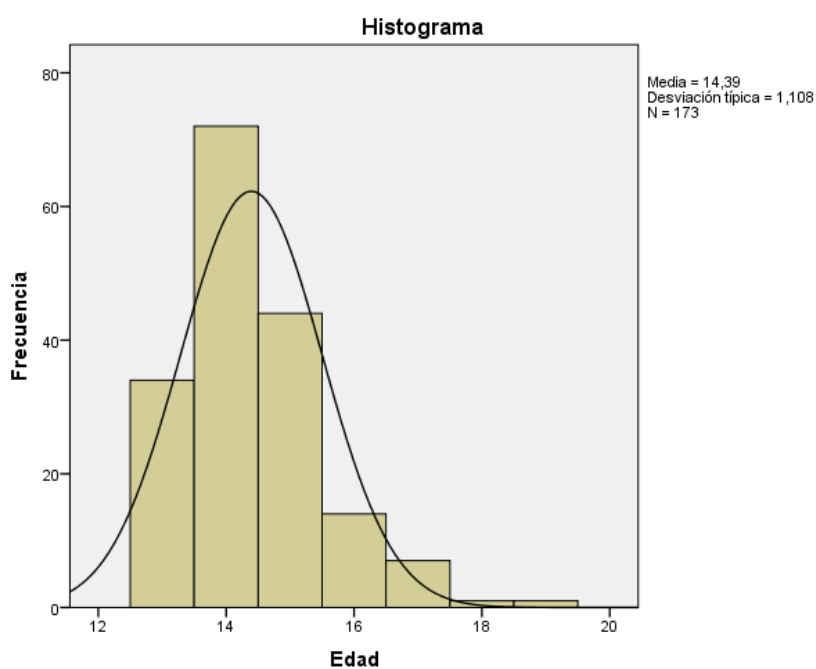


Figura 1. Histograma con curva normal de la variable edad.

Como se observa en la figura 2, el 54.3% de los participantes eran hombres y el 47.5% mujeres, siendo el porcentaje de mujeres, ligeramente inferior al de hombres.

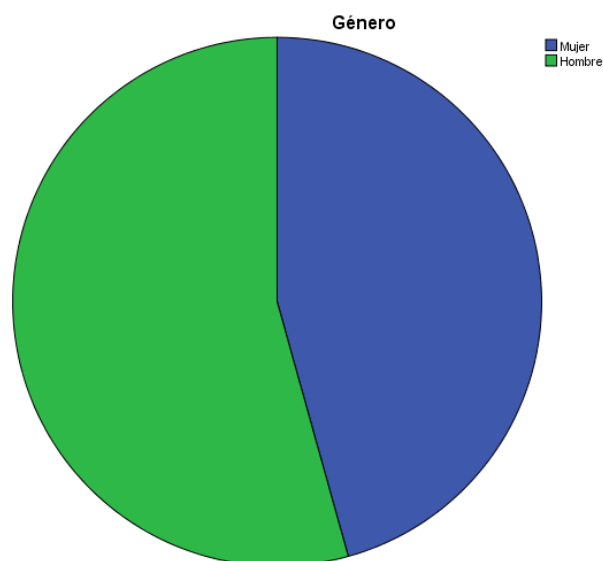


Figura 2. Porcentaje de alumnos según la variable género.

La tabla 2 muestra el lugar de nacimiento que han indicado los participantes.

Tabla 2

Frecuencia y porcentaje de alumnos por lugar de nacimiento.

Lugar de nacimiento	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
España	121	69.9%	69.9%
Colombia	17	9.8%	79.8%
Bolivia	8	4.6%	84.4%
Perú	6	3.5%	87.9%
Argentina	5	2.9%	90.8%
República Dominicana	4	2.3%	93.1%
Marruecos	3	1.7%	94.8%
Rumanía	3	1.7%	96.5%
Venezuela	2	1.2%	97.7%
Cuba	1	.6%	98.3%
Ecuador	1	.6%	98.8%
Honduras	1	.6%	99.4%
Panamá	1	.6%	100.0%
Total	173	100.0%	

Como se aprecia en la tabla anterior, la mayoría de los estudiantes son de origen español, pero hay un porcentaje de un 30% de extranjeros matriculados que es bastante

considerable, sobre todo porque pertenecen a 12 nacionalidades distintas, que comprenden tres de los cinco continentes: América, Europa y África.

Antes de presentar los estadísticos referentes al curso, donde realizan sus estudios los estudiantes que forman parte de la muestra objeto de esta investigación, se muestra una breve descripción de sus características:

- El IES Leonardo da Vinci, es un centro público, situado en la Avenida de Guadarrama del Municipio de Majadahonda. Dispone de un aula de música, de uso exclusivo para impartir la materia de música, equipada con instrumentos de percusión Orff, un clavinova, dos baterías, tres guitarras, un equipo de música, pizarra digital con proyector, acceso a wifi para el profesorado, un ordenador de mesa.

En este centro se imparte toda la etapa de ESO y Bachillerato. El horario de la asignatura de música en los distintos cursos es:

- 2º de ESO tiene tres horas semanales.
- 3º de ESO tiene dos horas semanales.
- 4º de ESO tiene tres horas semanales.

En la siguiente tabla, queda reflejado el porcentaje de estudiantes que han participado en la investigación, según la nacionalidad.

Tabla 3

Frecuencia y porcentaje de alumnos según la nacionalidad.

Nacionalidad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Española	120	69.4%	69.4%
Colombiana	18	10.4%	79.8%
Boliviana	8	4.6%	84.4%
Argentina	5	2.9%	87.3%
Peruana	5	2.9%	90.2%
República Dominicana	4	2.3%	92.5%
Rumana	3	1.7%	94.2%
Marroquí	2	1.2%	95.4%
Venezolana	2	1.2%	96.5%
Ecuatoriana	1	.6%	97.7%
España	1	.6%	98.3%

Nacionalidad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Hondureña	1	.6%	98.8%
Panameña	1	.6%	99.4%
Polaca	1	.6%	100.0%
Total	173	100.0%	

En esta tabla queda reflejada la nacionalidad de los encuestados. Las dos nacionalidades extranjeras más representativas después de la española, son la colombiana con el 10.4% y la boliviana con un 4.6%.

La mayoría de los países representados por los estudiantes, son de América Central y América del Sur. Sólo hay dos nacionalidades de Europa del Este y un país africano.

En la Tabla 4 se puede ver la distribución de los estudiantes según la variable curso.

Tabla 4

Frecuencia y porcentaje de alumnos por curso.

Curso	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
2º ESO	78	45.1%	45.1%
3º ESO	79	45.7%	90.8%
4º ESO	16	9.2%	100.0%
Total	173	100.0%	

Los datos que aparecen en la tabla anterior se han pasado a una figura, en la que se puede apreciar mejor, que el porcentaje de alumnos por curso está muy igualado en 2º y 3º siendo muy inferior en 4º, por ser una asignatura optativa (ver figura 3).

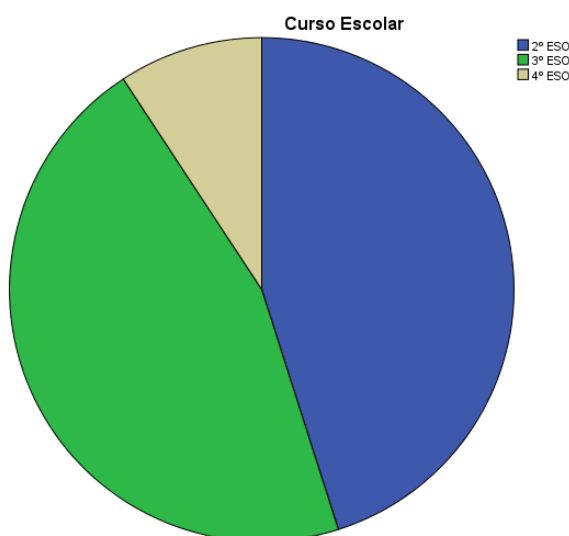


Figura 3. Porcentaje de alumnos por curso.

En la figura 4 se representa el porcentaje de conocimientos musicales que tienen los estudiantes encuestados. Mientras un 61.8% señala que no tiene ninguna otra fuente informativa a parte de la asignatura de música a través del cual puedan adquirir conocimientos musicales, el 38.2% sí que obtiene dichos conocimientos.

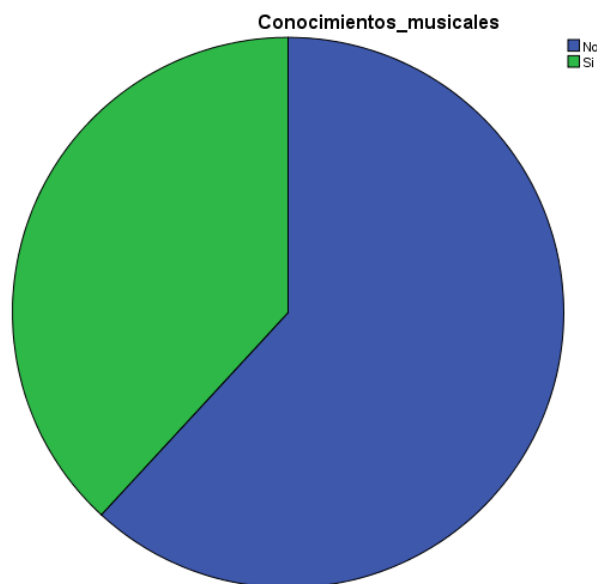


Figura 4. Porcentaje de conocimientos musicales.

A continuación se muestra la procedencia de los conocimientos musicales que poseen los estudiantes que han señalado que tienen conocimientos previos.

Tabla 5

Frecuencia y porcentaje de la procedencia de los conocimientos musicales adquiridos.

Procedencia de los conocimientos musicales adquiridos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
En una Escuela de Música	27	15.6%	40.3%
Con tu familia	22	12.7%	73.1%
Con los amigos	12	6.9%	91.0%
En un Conservatorio	6	3.5%	100.0%
Total	67	38.7%	
No contesta	106	61.3%	
Total	173	100.0%	

Los resultados de la procedencia de la tabla 5 vienen determinados por el ítem anterior, en el que el 38.2% de los estudiantes respondió afirmativamente. En ella se refleja la procedencia de los conocimientos musicales adquiridos por los estudiantes.

De los encuestados que han respondido afirmativamente que tienen conocimientos musicales aprendidos fuera del instituto, el porcentaje más relevante, es el que ha contestado que ha adquirido dichos conocimientos en una Escuela de Música. Estos estudiantes, poseen un mayor nivel musical que el resto de compañeros, ya que además tocan algún instrumento musical.

4.2. Instrumento

En la recogida de la información se utilizó como instrumento de medida un cuestionario adaptado de Herrera, Cremades & Lorenzo (2010) (ver anexo III). Para su adaptación se pasó a una pequeña muestra de estudiantes un estudio piloto (los resultados obtenidos se muestran en el anexo I). De este modo, se elaboró una nueva lista de 22 estilos propuestos por los mismos estudiantes, a los que se les solicitó que indicarán sus cinco estilos musicales preferidos con el fin de adaptar los estilos que aparecían en el cuestionario original (ver anexo II), al contexto de este estudio y saber qué estilos musicales estaban presentes en el entorno sonoro de los estudiantes del IES Leonardo da Vinci. Además, se añadieron los ítems 10 y 11 para obtener mayor información sobre la influencia de la educación formal e informal en el gusto musical.

El cuestionario final está compuesto por varios ítems, que a su vez, contienen más elementos. Consta de un primer apartado de 5 ítems donde se solicita los datos personales: edad, género, curso, lugar de nacimiento, nacionalidad, conocimientos musicales previos, procedencia de esos conocimientos; y, un segundo apartado de 6 ítems a los que se debía responder en una escala de tipo Likert de 1 a 5, donde:

- 1= Nunca
- 2= Casi nunca
- 3= A veces
- 4= Casi siempre
- 5= Siempre

Se considera que la cantidad de preguntas que aparecen en el cuestionario son las indispensables para responder a los objetivos de la investigación. Además, se ha procurado que el número de ítems que lo componen no sea excesivo para no cansar y manipular con ello, la respuesta del estudiante encuestado, evitando de este modo el sesgo en la respuesta.

El tipo de preguntas planteadas son mayoritariamente cerradas, es decir, que se plantean una serie de opciones donde el estudiante, elige la que representa mejor su opinión. Se

tuvo en consideración la redacción de las preguntas, para tratar de facilitar al estudiante la comprensión y favorecer una rápida respuesta.

4.2.1. Fiabilidad y validez

La fiabilidad en un cuestionario es la firmeza, duración y estabilidad de unos datos concretos que cuando se repiten, no varían. Pero si hay imprecisión, la fiabilidad en dicho cuestionario puede variar aunque sea en una misma persona, y esto se debe a las características del momento, aunque según la Teoría Clásica de los Test (TCT) -que surgió en el siglo pasado cuando los investigadores comenzaron a medir las aptitudes humanas-, esa variabilidad, se debe a un *error de medida*, producido por causas ajenas al sujeto encuestado (Muñiz, 2010). El margen entre una puntuación observada y la puntuación real se conoce como error típico de medida (ETM). Para estandarizar ese margen de error, se ha instaurado el denominado coeficiente de fiabilidad que oscila entre 0 y 1, considerándose los valores superiores a .075 de alta fiabilidad (Prieto & Delgado, 2010, pp. 67-68).

Para que haya fiabilidad, se necesita que haya validez, que consiste en un proceso en el cual se acumulan pruebas para apoyar la interpretación y el uso de los ítems del cuestionario (Prieto & Delgado, 2010, p. 71).

Las propiedades psicométricas del cuestionario modelo, que se adaptó de Herrera, Cremades & Lorenzo (2010), tenía una fiabilidad de .914 y una validez de juicio de expertos, en el que se solicitó la opinión a 17 expertos tanto del ámbito nacional como internacional que propusieron mejoras al instrumento elaborado inicialmente. También se siguió el procedimiento *fiabilidad test-retest*, que radica en aplicar el mismo cuestionario a las mismas personas en un corto período de tiempo con el fin de averiguar la estabilidad de las respuestas.

En el instrumento adaptado que se ha utilizado en esta investigación, se obtuvo un valor de "Alfa de Cronbach" de .856, que es un coeficiente de fiabilidad muy elevado teniendo en cuenta que el estudio se realizó en un solo centro y en el que participaron un total de 173 estudiantes.

4.3. Procedimiento

El cuestionario se pasó a los estudiantes durante el transcurso del periodo de prácticas de la estudiante, con el conocimiento y consentimiento del equipo directivo del centro, durante el curso académico 2013-2014. Además, se acordó con la tutora de música que la mejor forma para cumplimentar los cuestionarios fuera durante el transcurso de las clases, en el horario en el que el estudiante asistía al centro. Se realizaron de forma individual, cara a cara, con una duración aproximada de 5 a 15 minutos.

5. RESULTADOS

Para poder obtener y estudiar los resultados alcanzados con la presente investigación, se han utilizado diversas técnicas de análisis cuantitativo a través del programa informático SPSS para Windows. Este sistema es de uso común para todo tipo de investigaciones cuantitativas.

De entre las múltiples posibilidades de análisis estadístico se ha optado por los estadísticos descriptivos, donde se describe las frecuencias y porcentajes de los distintos ítems que componen el cuestionario, análisis comparativos mediante la prueba U de Mann-Whitney, que consiste en una prueba no paramétrica en la que se comparan dos muestras independientes, como por ejemplo puede ser la variable género. Los resultados obtenidos de la investigación quedan descritos en tres grandes grupos:

- Frecuencia de escucha.
- Influencia de la educación formal en las preferencias musicales.
- Influencia de la educación informal en las preferencias musicales.

Para comenzar se presentan los estadísticos descriptivos y la prueba *chi* cuadrado de los ítems que conforman la categoría de frecuencia de escucha de los estilos musicales.

Tabla 6

Frecuencias y porcentajes de respuesta de la categoría de frecuencia de escucha.

ITEM 8	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	χ^2	<i>p</i>
Música Clásica	84 48.6%	52 30.1%	32 18.5%	4 2.3%	1 .6%	139.168	.000*
Jazz	90 52.0%	51 29.5%	30 17.3%	2 1.2%	0 0.0%	95.324	.000*
Blues	101 58.4%	43 24.9%	23 13.3%	6 3.5%	0 0.0%	118.676	.000*
Flamenco	90 52.0%	39 22.5%	38 22.0%	2 1.2%	4 2.3%	147.376	.000*
Folklórica	119 68.8%	34 19.7%	17 9.8%	1 .6%	2 1.2%	278.185	.000*
Tradicional	85 49.1%	47 27.2%	31 17.9%	5 2.9%	5 2.9%	128.879	.000*
Rap/Hip-Hop	13 7.5%	26 15.0%	60 34.7	32 18.5%	42 24.3%	36.046	.000*
Rock & Roll	29 16.8%	25 14.5%	64 37.0%	38 22.0%	17 9.8%	37.838	.000*

ITEM 8	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	χ^2	<i>p</i>
Heavy	66 38.3%	43 24.9%	35 20.2%	24 13.9%	5 2.9%	59.110	.000*
Punk	81 46.8%	47 27.2%	28 16.2%	13 7.5%	4 2.3%	108.474	.000*
Pop	12 6.9%	21 12.1%	40 23.1	46 26.6	54 31.2%	35.584	.000*
Pop-Rock	12 6.9%	31 17.9%	36 20.8%	53 30.6%	41 23.7%	26.162	.000*
Electrónica	19 11.0%	29 16.8%	34 19.7%	53 30.6%	38 22.0%	18.069	.001*
Dance	49 28.3%	47 27.2%	37 21.4%	31 17.9%	9 5.2%	29.919	.000*
Ska	115 66.5%	27 15.6%	17 9.8%	10 5.8%	4 2.3%	242.000	.000*
Indie	103 59.5%	30 17.3%	18 10.4%	17 9.8%	5 2.9%	178.069	.000*
Dembow	96 55.5%	22 12.7%	19 11.0%	20 11.6%	16 9.2%	136.740	.000*
Tecno	46 26.6%	33 19.1%	41 23.7%	30 17.3%	23 13.3%	9.514	.049***
Tango	125 72.3%	29 16.8%	14 8.1%	4 2.3%	1 .6%	309.052	.000*
Salsa	97 56.1%	28 16.2%	18 10.4%	15 8.7%	15 8.7%	143.965	.000*
Bachata	91 52.6%	21 12.1%	23 13.3%	12 6.9%	26 15.0%	118.069	.000*
Reguetón	78 45.1%	25 14.5%	28 16.2%	17 9.8%	25 14.5%	69.977	.000*

p* < .001; **p* < .05

En esta tabla se puede observar cómo de los 22 estilos musicales, encabeza la lista el Pop con un 31.2%; seguido del Rap/Hip-Hop con un 24.3%; y el Pop-Rock con 23.7%. La prueba Chi cuadrado resultó estadísticamente significativa en todos los estilos analizados, lo que indica que las respuestas dadas por los estudiantes no se deben al azar.

En la tabla siguiente quedan reflejados los resultados obtenidos sobre la influencia que ejerce la educación formal en las preferencias musicales.

Tabla 7

Influencia de la educación formal en las preferencias musicales.

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	χ^2	p
I.9.1. Lo que aprendes en la clase de música	88 50.9%	52 30.1%	32 18.5%	1 .6%	0 0.0%	92.272	.000*
I.9.2. Lo que es aprendido en la educación Primaria	83 48.0%	47 27.2%	34 19.7%	9 5.2%	0 0.0%	65.960	.000*
I.9.10. Aprendido en Escuela o Conservatorio	129 74.6%	23 13.3%	16 9.2%	3 1.7%	2 1.2%	331.017	.000*
I.11 ¿Lo aprendido en clase de música te sirve para comprender lo que escuchas?	32 18.5%	41 23.7%	69 39.9%	22 12.7%	9 5.2%	59.110	.000*

* $p < .001$

Se puede observar que con un 50.9%, los estudiantes señalan que “nunca” les influencia lo que aprende en la clase de música en sus preferencias musicales. Aunque esta contestación es un poco contradictoria, ya que si observamos detenidamente las respuestas para el Ítem 11, se puede comprobar cómo un 39.9% de los encuestados contestan que “a veces” sí que les influye lo que aprenden durante las clases de música. A continuación, en la tabla 3, se presentan los estadísticos descriptivos de la categoría de Influencia de la educación informal en las preferencias musicales de los estudiantes.

Tabla 8

Influencia de la educación informal en las preferencias musicales.

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	χ^2	p
I.9.3. La televisión	22 12.7%	34 19.7%	67 38.7%	39 22.5%	11 6.4%	51.595	.000*
I.9.4. La radio	14 8.1%	15 8.7%	47 27.2%	61 35.3%	36 20.8%	48.012	.000*
I.9.5. Revistas Musicales	71 41.0%	46 26.6%	36 20.8%	13 7.5%	7 4.0%	77.607	.000*
I.9.6. La familia	25 14.5%	40 23.1%	62 35.8%	32 18.5%	14 8.1%	37.665	.000*
I.9.7. Los amigos	4 2.3%	10 5.8%	45 26.0%	76 43.9%	38 22.0%	97.549	.000*

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	χ^2	<i>p</i>
I.9.8.Lugares públicos	19 11.0%	34 19.7%	54 31.2%	42 24.3%	24 13.9%	22.751	.000*
I.9.9. Música que te “bajas” de Internet	2 1.2%	4 2.3%	18 10.4%	38 22.0%	111 64.2%	234.775	.000*
I.10.1. Tu forma de vestir	60 34.7%	48 27.7%	42 24.3%	13 7.5%	10 5.8%	56.393	.000*
I.10.2. Lugares a los que vas	53 30.6%	41 23.7%	49 28.3%	20 11.6%	10 5.8%	40.613	.000*
I.10.3. Tu forma de ser	22 12.7%	18 10.4%	49 28.3%	40 23.1%	44 25.4%	21.942	.000*
I.10.4. Tus amigos	31 17.9%	21 12.1%	51 29.5%	50 28.9%	20 11.6%	26.509	.000*
I.10.5. Lo que la gente opina de ti	84 48.6%	35 20.2%	33 19.1%	13 7.5%	8 4.6%	104.543	.000*

**p* < .001

En esta tabla se ve que el resultado más alto es el Ítem correspondiente a la música que se bajan de Internet.

Antes de continuar, se realizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov para averiguar si los datos recogidos cumplen con la hipótesis de normalidad o no. Del análisis de las variables independientes edad, género, curso, conocimientos musicales previos y adquisición de conocimientos, se obtuvieron valores comprendidos entre .000 y .001 (ver Tabla 9), lo cual nos indica que no se cumple la hipótesis de normalidad y por tanto, se tiene que recurrir a la utilización de pruebas no paramétricas para el análisis inferencial de las variables estudiadas.

Tabla 4
Prueba de Kolmogorov-Smirnov.

		Edad	Curso	Género	Conocimientos Musicales previos	Adquisición Conocimientos
N		173	173	173	172	67
Parámetros normales ^{a,b}	Media	14.39	1.64	1.46	1.62	2.60
	Desviación típica	1.108	.646	.500	.488	.889
Diferencias más extremas	Absoluta	.251	.291	.363	.401	.242
	Positiva	.251	.291	.363	.281	.242
	Negativa	-.165	-.260	-.318	-.401	-.182
Z de Kolmogorov-Smirnov		3.305	3.822	4.775	5.253	1.978
Sig. asintót. (bilateral)		.000	.000	.000	.000	.001

De este modo, se llevó a cabo un análisis de comparación de los ítems que conforman la categoría de frecuencia de escucha en función de la variable género, mediante la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney, cuyos resultados se muestran en la tabla 9.

Tabla 9
Análisis de comparación de la categoría frecuencia de escucha en función de la variable género, mediante la prueba U de Mann-Whitney.

Estilos musicales	Género	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	p
Música Clásica	Hombre	84.95	7985.50	3520.500	.525
	Mujer	89.44	7065.50		
Jazz	Hombre	94.19	8853.50	3037.500***	.024
	Mujer	78.45	6197.50		
Blues	Hombre	92.31	8677.50	3213.500	.085
	Mujer	80.68	6373.50		
Flamenco	Hombre	78.03	7335.00	2870.000*	.005
	Mujer	97.67	7716.00		
Folklórica	Hombre	86.52	8133.00	3668.000	.867
	Mujer	87.57	6918.00		
Tradicional	Hombre	84.96	7986.00	3521.000	.527
	Mujer	89.43	7065.00		
Rap/Hip-Hop	Hombre	82.51	7755.50	3290.500	.183
	Mujer	92.35	7295.50		

Estilos musicales	Género	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	p
Rock&Roll	Hombre	93.29	8769.50	3121.500	.062
	Mujer	79.51	6281.50		
Heavy	Hombre	97.30	9146.00	2745.000**	.002
	Mujer	74.75	5905.00		
Punk	Hombre	92.48	8693.00	3198.000	.093
	Mujer	80.48	6358.00		
Pop	Hombre	73.14	6875.50	2410.500*	.000
	Mujer	103.49	8175.50		
Pop-Rock	Hombre	78.61	7389.00	2924.000***	.013
	Mujer	96.99	7662.00		
Electrónica	Hombre	94.10	8845.50	3045.500***	.037
	Mujer	78.55	6205.50		
Dance	Hombre	80.47	7564.00	3099.000	.054
	Mujer	94.77	7487.00		
Ska	Hombre	90.18	8477.00	3414.000	.277
	Mujer	83.22	6574.00		
Indie	Hombre	83.89	7886.00	3421.000	.314
	Mujer	90.70	7165.00		
Dembow	Hombre	78.89	7416.00	2951.000**	.010
	Mujer	96.65	7635.00		
Tecno	Hombre	88.80	8347.00	3544.000	.598
	Mujer	84.86	6704.00		
Tango	Hombre	86.31	8113.00	3648.000	.801
	Mujer	87.82	6938.00		
Salsa	Hombre	81.56	7666.50	3201.500	.085
	Mujer	93.47	7384.50		
Bachata	Hombre	77.97	7329.50	2864.500**	.005
	Mujer	97.74	7721.50		
Reguetón	Hombre	79.39	7463.00	2998.000***	.021
	Mujer	96.05	7588.00		

* $p < .001$; ** $p < .01$; *** $p < .05$

Los resultados estadísticamente significativos se han dado en los estilos de Jazz, Heavy y Electrónica son estilos más escuchados por hombres.

Sin embargo, los estilos más escuchados por las mujeres son el Pop, Pop-rock, la Bachata, Flamenco, Dembow y Reguetón.

El análisis de comparación realizado de la categoría influencia de la educación formal en función de la variable género, mediante la prueba U de Mann-Whitney no ofreció datos estadísticamente significativos (ver Tabla 10).

Tabla 10

Análisis de comparación de la categoría influencia de la educación formal en función de la variable género, mediante la prueba U de Mann-Whitney.

Ítems	Género	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	p
Lo que aprendes en la clase de música	Hombre	86.08	8091.50	3626.500	.773
	Mujer	88.09	6959.50		
Lo que es aprendido en la educación Primaria	Hombre	88.52	8320.50	3570.500	.640
	Mujer	85.20	6730.50		
Aprendido en Escuela o Conservatorio	Hombre	84.93	7983.00	3518.000	.436
	Mujer	89.47	7068.00		
¿Lo aprendido en clase de música te sirve para comprender lo que escuchas?	Hombre	82.87	7790.00	3325.000	.216
	Mujer	91.91	7261.00		

En la tabla 11, queda reflejada la influencia de la educación informal en función del género de los encuestados, y al contrario que en la tabla anterior, sí que se han obtenido ciertos datos estadísticamente significativos.

Tabla 11

Análisis de comparación de la categoría influencia de la educación informal en función de la variable género, mediante la prueba U de Mann-Whitney.

Ítems	Género	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	p
La televisión	Hombre	84.36	7930.00	3465.000	.431
	Mujer	90.14	7121.00		
La radio	Hombre	79.15	7440.50	2975.500***	.020
	Mujer	96.34	7610.50		
Revistas Musicales	Hombre	75.89	7133.50	2668.500*	.001
	Mujer	100.22	7917.50		
La familia	Hombre	85.20	8009.00	3544.000	.594
	Mujer	89.14	7042.00		
Los amigos	Hombre	87.59	8233.50	3657.500	.857
	Mujer	86.30	6817.50		

Ítems	Género	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	<i>p</i>
Lugares públicos	Hombre	80.28	7546.00	3081.000***	.047
	Mujer	95.00	7505.00		
Música que te “bajas” de Internet	Hombre	88.68	8336.00	3555.000	.572
	Mujer	85.00	6715.00		
Tu forma de vestir	Hombre	83.54	7853.00	3388.000	.302
	Mujer	91.11	7198.00		
Lugares a los que vas	Hombre	84.47	7940.50	3475.500	.454
	Mujer	90.01	7110.50		
Tu forma de ser	Hombre	79.89	7509.50	3044.500***	.036
	Mujer	95.46	7541.50		
Tus amigos	Hombre	85.95	8079.00	3614.000	.756
	Mujer	88.25	6972.00		
Lo que la gente opina de ti	Hombre	84.75	7966.50	3501.500	.490
	Mujer	89.68	7084.50		

p* < .001; **p* < .05

En esta tabla, los resultados estadísticamente significativos, se han dado en los Ítems de la radio, los lugares públicos y la forma de ser de cada uno.

6. DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en el presente estudio en cuanto a la frecuencia de escucha, muestran como el Pop, Pop-Rock y el Rap son los estilos musicales que más escuchan los estudiantes del IES. Leonardo da Vinci. Estos resultados son coincidentes con los obtenidos en estudios similares realizados en países como EEUU por Filmer-Sankey, Pye, White, y Taggart (2005), en cuya investigación se obtienen que los géneros musicales más escuchados por los adolescentes son la música Pop, el Rap y el Rhythm and Blues; en Reino Unido, con Hargreaves y North (2003); o Cremades (2008), en España, de forma que se pone de manifiesto que los participantes en este estudio, prefieren de forma mayoritaria, estilos musicales que se encuentran dentro de la música popular, sin tener muy en cuenta otros géneros procedentes de la música culta. Así, se confirman los argumentos expuesto en el marco teórico sobre que la música popular es la que impera en el gusto de los jóvenes y por lo tanto, el profesor debería introducir esos géneros en el aula. Si el alumnado tiene el suficiente nivel, el profesor, debería estimular la imaginación creativa de los estudiantes, ayudarles a construir sobre ideas musicales aunque estas resulten muy simples y fomentar sus propias composiciones (Filmer-Sanker et al 2005; Odena, Plummeridge & Welch 2005; Minott 2008).

En este sentido, señalar que las actividades que planteaba la profesora de música del IES Leonardo da Vinci, partían de la ejemplificación y la interpretación de estilos musicales populares.

En cuanto a la influencia que ejerce la educación formal, las respuestas obtenidas ponen de manifiesto el escaso protagonismo de la acción educativa en las preferencias musicales, de hecho son muy pocos los estudiantes que afirman tener conocimientos musicales aprendidos al margen de la escuela. Un dato relevante, es que el 39.9% de los encuestados, afirman que lo que aprenden en clase de música afecta en algunas ocasiones a sus gustos musicales.

Respecto a la influencia de la educación informal, cabe destacar la aparición de las nuevas tecnologías y sobre todo, el lugar tan importante que ocupa Internet en la vida de los jóvenes participantes en este estudio. Más de la mitad de los encuestados han contestado que lo que más les influye a la hora de elegir la música que les gusta es Internet, que se sitúa por encima de otros medios de comunicación como los clásicos; televisión y la radio, que habitualmente son los medios más seguidos por los jóvenes, como se refleja en el resumen general de resultados que realiza en España la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (2014). Según este estudio, el medio de comunicación más utilizado hasta ahora por los españoles es la televisión con un 88.3% de la población, este va seguido de la radio, y en un cuarto puesto se encuentra Internet con el 55.6%. Sin embargo en una visión más detallada de este estudio, se ve claramente cómo desde 1997, la televisión y la radio han ido decayendo mientras en el mismo periodo el uso de Internet ha aumentado vertiginosamente. Lo cual significa que con la llegada de Internet y de los ordenadores a la vida de las personas, y debido a la multitud de opciones que estos ofrecen, en un futuro, el resto de medios de comunicación, quedarán obsoletos.

6.1. Impacto de los resultados/ Aplicación práctica

En función de los resultados obtenidos y del trabajo realizado durante las prácticas realizadas en el IES, se ha podido comprobar que resulta mucho más motivador para los estudiantes incluir el estudio de otros estilos en el aula, promoviendo el acercamiento a dichos estilos a través de instrumentos como la batería y la guitarra.

Estos resultados nos indican un claro matiz motivacional. Una de las causas de esta falta de motivación podría ser que los ejemplos musicales y las actividades que se desarrollan en el aula de música no están relacionadas, con las vivencias musicales que tienen los estudiantes, lo cual genera una falta de interés dentro del contexto en el que se explica.

6.2 Limitaciones del estudio

Este trabajo ha pretendido, en todo momento, seguir el método científico de corte cuantitativo y profundizar en el estudio de aquellas variables consideradas de interés en los diferentes estudios que se han consultado (Filmer-Sanker et al 2005; Green, 2006; Hargreaves & North, 2003; Odena, Plummeridge & Welch 2005; Minott 2008). No obstante, no se ha podido analizar toda la información recogida, procedimiento que se realizará más adelante.

6.3 Futuras líneas de investigación

El instrumento utilizado en esta investigación ya se ha empleado en varias investigaciones tanto en España como en el extranjero, en países como Brasil y México. Por ello, se podría hacer un estudio más amplio con una muestra representativa con estudiantes de toda la Comunidad de Madrid. También, resultaría muy útil la realización de un estudio cuasi experimental en el que se pusiera en práctica un modelo de intervención en el que se reelaboraran los contenidos de la asignatura relacionándolos con el entorno sonoro de los estudiantes, y ver si presentando los contenidos desde esta perspectiva mejoraría la motivación en el aula de música.

7. CONCLUSIONES

Las conclusiones de este estudio se han elaborado en función de los objetivos que se plantearon al comienzo de la investigación.

1. Averiguar cuáles son las preferencias que tienen los estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria del IES. Leonardo da Vinci de Majadahonda sobre los diferentes estilos musicales existentes.
2. Examinar las influencias de la educación formal e informal en las preferencias musicales de dichos estudiantes.

En relación con este primer objetivo, el desarrollo de esta investigación se ha puesto de manifiesto el papel tan importante que la música popular ocupa en la vida de los adolescentes. La música les acompaña en los momentos de soledad, les ayuda a socializarse con sus compañeros, les permite identificarse y mostrar a los demás su identidad. El adolescente considera que la música que forma parte del repertorio del entorno escolar y la de su vida cotidiana, no tiene nada en común y por lo tanto, no se identifican con la música que escuchan en la clase (Georgii-Hemming & Westvall, 2010). El análisis de los resultados del cuestionario muestra que a lo largo de la ESO, el interés por la música popular es común, pero se observa que en 2º y 3º de ESO los gustos no

están muy definidos, y se decantan por una mayor variedad de estilos. Mientras que en 4º de ESO, los alumnos empiezan a tener más definidas sus preferencias musicales, y asocian con mayor claridad la música con una serie de funciones dentro de su vida cotidiana.

En relación con el segundo objetivo de esta investigación, hay que señalar que la variable género, no tiene relación directa con la influencia de la educación formal en las preferencias de estilos musicales.

En cuanto al ámbito informal, se ha podido comprobar, que los adolescentes del IES Leonardo da Vinci otorgan una gran importancia a las preferencias musicales de sus amigos. Los estudiantes encuestados reconocen que sus gustos coinciden con los de sus iguales, y consideran que este aspecto es muy importante en la elección de sus amistades.

También se afirma que los adolescentes en general, no obtienen información especializada sobre la música que escuchan ni tampoco se informan a través de revistas musicales, prefieren escoger los géneros que les gusta a través de Internet.

Otra observación hecha es que para el adolescente, la música que escucha tiene elementos de su propia personalidad y le influye en su forma de ser.

A pesar de que la música ocupa un lugar muy importante en la vida del estudiante, este no considera la clase de música como una de las más importantes, ni como una clase que aporte conocimientos de utilidad para su vida cotidiana, pues a menudo, los ejemplos musicales en el aula están alejados de sus intereses musicales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aranda, R. (2005). *Los significados que asignan los jóvenes de enseñanza media a la música que escuchan* (Tesis inédita de maestría, Universidad de Chile, Chile).
- Area, M., & Ortiz, M. (2000). Medios de comunicación, interculturalismo y educación. *Comunicar*, 15, 114-122.
- Artola, T. (2000). *Situaciones cotidianas de tus hijos adolescentes*. Madrid: Ediciones Palabra.
- Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (2014). *Resumen General de resultados del estudio general de medios de abril de 2013 a marzo de 2014*. Madrid: Asociación para la investigación de medios de comunicación. Recuperado de http://www.aimc.es/spip.php?action=acceder_documento&arg=2535&cle=ca04387e2d666539a5164536aaedc0524e019160&file=pdf%2Fresumegm114.pdf
- Baricco, A. (1999). *El Alma de Hegel y las vacas de Wisconsin: una reflexión sobre música culta y modernidad* (Vol. 12). Madrid: Siruela.
- Barrios, P. (2003). *Preferencias musicales en la cultura popular actual. Una reflexión para su inclusión en el aula*. Barcelona: Editorial Graó.
- Bennett, A. (2001). *Cultures of popular music*. Oxford: Marston Book Services.
- Bennett, R. (1998). *Investigando los estilos musicales*. Madrid: Akal.
- Bennett, R. (2000). *Popular Music & Youth Culture: Music, Identity and Place*. London: Macmillan.
- Calvi, J. (2006). *Plan integral de apoyo a la música y a la industria discográfica*. Fundación Alternativas.
- Castelló, F. (2010). *Espacio sonoro actual: estudio analítico sobre los hábitos musicales y su relación con el aula de música en la ESO*. (Trabajo Fin de Máster, Universidad de Valencia, Valencia). Recuperado de <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/32056/TFM%20Francisco%20Jos%C3%A9%20Castell%C3%B3%20Borja.pdf?sequence=1>
- Cremades, R. (2008). *Conocimiento y preferencias sobre los estilos musicales en los estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria en la ciudad Autónoma de Melilla* (Tesis doctoral inédita, Universidad de Granada, Granada). Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/2023/1/17632468.pdf>
- Cremades, R., Herrera, L & Lorenzo, O. (2009). *Estilo Musical y Currículum en la Enseñanza Secundaria Obligatoria*. Alicante: Editorial club Universitario.
- Cremades, R., Herrera, L & Lorenzo, O. (2010). *Adolescentes y música: Consumo musical y educación informal*. Sevilla: Editorial K&S.

- Cripps, C. (1999). *La música popular en el siglo XX*. Madrid: Ediciones Akal.
- Davis, S., & Blair, D. (2011). Popular music in American teacher education: A glimpse into a secondary methods course. *International Journal of Music Education*, 29(2), 124-140.
- De la Flor, J. (2012). El pediatra y la educación para el conocimiento de la música culta. *Pediatría Integral*, 3(16), 191-192.
- Diccionario de la Real Academia Española (1997). *Diccionario de la Real Academia Española, Volumen I*. Madrid: Editorial Espasa Calpe.
- Duque, J. (2009). *Creación de una organización para la promoción de artistas intérpretes de música clásica* (Proyecto Fin de Grado, Universidad Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, Colombia). Recuperado de <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/1115/79941392.pdf.pdf?sequence=1>
- Filmer-Sankey, C., Pye, D., White, K., & Taggart, G. (2005). *Participation in ensemble music making by young people of minority origin. Final report*. UK: National Foundation for Educational Research. Recuperado de http://network.youthmusic.org.uk/sites/default/files/research/NFER_Ethnicity_in_Ensembles_Report.pdf
- Flores, S. (2007). Principales acercamientos al uso de la música popular actual en la Educación Secundaria. *Revista electrónica LÉEME*, 19, 1-16.
- Flores, S. (2010). Las “otras músicas” en el aula: una experiencia con el pop-rock. En Giráldez (Coord.), *Música, Investigación, innovación y buenas prácticas* (pp. 59-64). Barcelona: Editorial Grao.
- Frith, S. (2001). Hacia una estética de la música popular. En F. Cruces (Eds.), *Las culturas musicales. Lecturas en etnomusicología* (pp. 413-435). Madrid: Ed. Trotta
- Georgii-Hemming, E., & Westvall, M. (2010). Music education –a personal matter? Examining the current discourses of music education in Sweden. *British Journal of Music Education*, 27(1), 21-33.
- Giráldez, A. (2010) (Coord.). *Música, investigación, innovación y buenas prácticas*. Barcelona: Editorial Grao.
- Green, L. (2006). Popular music education in and for itself, and for “other” music: current research in the classroom. *International journal of music education*, 24(2), 101-118.
- Hargreaves, D., & North, A. (2003). Is music important? *The psychologist*. 16(8), pp. 406-410.

- Hernández, F. (2012, 6 de Julio). Por qué la música clásica no es moderna. [Periódico en línea]. Recuperado de http://www.huffingtonpost.es/federico-hernandez/por-que-la-musica-clasica_b_1622397.html
- Herrera, L., Cremades, R., & Lorenzo, O. (2010). Preferencias musicales de los estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria: influencia de la educación formal e informal. *Cultura y Educación*, 22(1), 37-51.
- Hormigos, J. (2010). La creación de identidades culturales a través del sonido. *Revista Científica de Educomunicación*, 34, 91-98.
- Hormigos, J., & Martín, A. (2004). La construcción de la identidad juvenil a través de la música. *Revista Española de Sociología*, 4, 259-270.
- Kirk, S. (2014). Working together to prepare music students for 21st-Century careers. *American Music Teacher*, 63(5), 43-45.
- Lacárcel, J. (2003). Psicología de la música y emoción musical. *Educatio Siglo XXI*, 20, 213, 226.
- Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo (BOE del 4/10/90).
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de Mayo, de Educación (BOE del 4/5/2006).
- Lines, D. (2005). *Music education for the New Millenium*. Oxford: BLackwell Publishing.
- Marsh, J., & Millard, E. (2000). *Literacy and popular culture: Using children's culture in the classroom*. London: Sage.
- Martín, J., Sarlo, B., Rowe, W., Ochoa, A. M., López de la Roche, F., Lalinde, A. M...Sinning, L. (1998). *Cultura, medios y sociedad*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Mejía, M (2007). *De la individualidad a la diversidad: Jóvenes y contexto social*. Colombia: Editorial Paulinas.
- Mejía, M. (2011). *Escuchar música del siglo XX en las aulas de secundaria: Un estudio del repertorio, los criterios para seleccionarlo y una aportación didáctica* (Tesis Doctoral, UNED, Madrid). Recuperado de <http://e-spacio.uned.es:8080/fedora/get/tesisuned:Educacion-Mppascual/Documento.pdf>
- Merriam, S. (2001). Definición, objeto, historia y método en Etnomusicología. En F. Cruces (Eds.), *Las culturas musicales. Lecturas en etnomusicología* (pp. 59-78). Madrid: Ed. Trotta
- Minott, M. (2008). Using rap and a Jamaican dance hall music in the secondary music classroom. *International Journal of Music Education*, 26 (2), 137-145.
- Montero, I., & León, O. (2001). Uso y costumbres metodológicos en la Psicología española: un análisis a través de la visa de Psicothema (1990-1999). *Psicothema*, 13(4), 671-677.

- Muñiz, J. (2010). Las teorías de los test: Teoría clásica y teoría de respuesta a los Ítems. *Papeles del psicólogo*, 31(1), 57-66. Universidad de Oviedo.
- Odena, O., Plummeridge, C., & Welch, G. (2005). Towards an understanding of creativity in music education: A qualitative exploration of data from English Secondary Schools. *Bulletin of the Council for Research in Music Education*, 163(1), 9-18.
- Pérez, R. J. (2010). Reseña de Hormigos, J. (2008). *Música y sociedad: análisis sociológico de la cultura musical de la posmodernidad*. Madrid: Ediciones y Publicaciones Autor. *RES*, 13, 145-148.
- Pindado, J. (2003). El papel de los medios de comunicación en la socialización de los adolescentes de Málaga. *Málaga: Tesis Doctoral, Universidad de Málaga*. Recuperado de <http://www.biblioteca.uma.es/bbl/doc/tesisuma/16276978.pdf>
- Pindado, J. (2006). Los medios de comunicación y la construcción de la identidad adolescente. *ZER*, 21, 11-22.
- Powell, J. (2012). *Así es la música: Armonía, tonos, acordes y otros secretos de una buena música*. Barcelona: Antoni Bosch editor.
- Prieto, G., & Delgado, A. (2010). Fiabilidad y validez. *Papeles del psicólogo*, 31(1), 67-74. Recuperado de <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1797.pdf>
- Rocha, E. (2012). *La incidencia de las nuevas culturas juveniles en las adolescentes y jóvenes de la Unidad Educativa María Auxiliadora- Riobamba durante el año 2008-2009*. (Universidad Politécnica Salesiana). Recuperado de <http://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/2174/1/tesis%20las%20nuevas%200culturas%20juveniles.pdf>
- Rodríguez, C., Herrera, L., Lorenzo, O. & Álvarez, J. (2008). El valor en familia en estudiantes universitarios de España: análisis y clasificación. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(2), 215-230.
- Rodríguez, D., & Valldeoriola, J. (2009). *Metodología de la investigación*. Barcelona: Fundación Universitat Oberta de Catalunya.
- Rodríguez-Quiles, J. A. (2010). Formación inicial del profesorado de música en Alemania y Austria: Una perspectiva centroeuropea. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 14(2), 13- 28.
- Ruiz, J. (2008). *Música y sociedad: análisis sociológico de la cultura musical de la posmodernidad*. Madrid: Ediciones y Publicaciones Autor.
- Sánchez, J. (2005). Música, jóvenes generaciones y medios de comunicación. En Ministerio de Educación y Ciencia (Ed.), *La dimensión humanística de la música: reflexiones y modelos didácticos* (pp. 35-52). Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- Schapiro, M. (1999). *Estilo, Artista y Sociedad*. Madrid: Tecnos.

- Storr, A. (1992). *Music and the mind*. EEUU: Free Press.
- Strobl, E., & Tucker, C. (2000). The dynamics of chart success in the UK pre-recorded popular music industry. *Journal of Cultural Economics*, 24(2), 113-134.
Recuperado de <http://link.springer.com/article/10.1023/A:1007601402245#page-1>
- Subirats, M. (2010). ¿Es la música un rasgo de identidad de las llamadas tribus urbanas? España: Universidad de Barcelona. Recuperado de <http://tntee.umu.se/lisboa/papers/full-papers/pdf/g5-angels-fr.pdf>
- Taine, H. (2000). *Filosofía del arte*. Madrid: Elaleph.com.
- Vicuña, M. (2011). La vida musical en Suiza. *Revista Musical Chilena*, 11(55), 50-58.

ANEXO I. Prueba piloto

Para obtener los resultados del estudio piloto se encuestó a un grupo de estudiantes de cada curso en los que imparten música, a los que se solicitó que escribieran sus cinco estilos musicales preferidos. Los resultados se muestran a continuación.

Tabla 1

Resultados del estudio piloto sobre los gustos musicales

Estilos	2º ESO = 25		3º ESO = 27		4º ESO = 16		TOTAL ESO= 68	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Rap	22	88%	17	63%	11	68.7%	50	73.5%
Pop	18	72%	18	66.6%	12	75%	48	70.56%
Rock	12	48%	15	55.5%	11	68.75%	38	55.86%
Reggaetón	17	68%	10	37%	2	12.5%	29	42.6%
Dubstep	5	20%	9	33%	5	31.25%	19	27.93%
Electrónica	8	32%	15	55.5%	10	62.5%	18	23%
Reggae	5	20%	8	29.6%	4	25%	17	25%
Flamenco	3	12%	7	26%	5	31.25%	15	22.05%
Bachata	11	44%	2	7.6%			13	19.11%
Dembow	8	32%					8	11.76%
Hevy metal	1	4%	5	18.5%	1	6.25%	7	10.29%
Salsa	4	16%	3	11.4%			7	10.29%
Country	1	4%	4	15.2%	1	6.25%	6	8.82%
House	1	4%	2	7.6%	2	12.5%	5	7.35%
Jazz	2	8%	1	3.8%	1	6.25%	4	5.88%
Merengue	2	8%	2	7.6%			4	5.88%
Hardstyle					3	18.75%	3	4.41%
Ska			1	3.8%	2	12.5%	3	4.41%
Indie	1	4%	1	3.8%	1	6.25%	3	4.41%
Blues			2	7.6%	1	6.25%	3	4.41%
Pop rock			3	11.4%			3	4.41%
Clásica	2	8%	1	3.8%			3	4.41%
Soul					2	12.5%	2	2.94%
Rock and Roll	1	4%			1	6.25%	2	2.94%
Tecno					2	12.5%	2	2.94%
Hard rock	2	8%					2	2.94%
Swaggy Tracks					1	6.25%	1	1.47%
Rock sinfónico					1	6.25%	1	1.47%
Punk					1	6.25%	1	1.47%

Estilos	2º ESO = 25		3º ESO = 27		4º ESO = 16		TOTAL ESO= 68	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Folclórica			1	3.8%			1	1.47%
Tango			1	3.8%			1	1.47%
Tradicional			1	3.8%			1	1.47%
Dance			1	3.8%			1	1.47%
TOTAL	125		130		80		335	

ANEXO II. CUESTIONARIO SOBRE PREFERENCIAS DE ESTILOS MUSICALES

(Adaptado de Herrera, Cremades & Lorenzo, 2010)

La elaboración de este cuestionario tiene como fin valorar las preferencias musicales que tienen los estudiantes de Educación Secundaria respecto a la música que habitualmente escuchan y los distintos estilos/tipos que existen.

INSTRUCCIONES PARA RESPONDER

A continuación verás una serie de preguntas a las que debes responder marcando con una cruz la respuesta que elijas. Debes ser sincero/a en tus respuestas y no dejarte influir por lo que conteste tu compañero/a.

Tus respuestas son anónimas y no se utilizarán en tu centro educativo.

1. EDAD.....

2. CURSO ESCOLAR

2º ESO 3º ESO 4º ESO

3. LUGAR DE NACIMIENTO.....

4. NACIONALIDAD.....

5. GÉNERO: Hombre
 Mujer

6. ¿Tienes conocimientos de música aprendidos fuera del instituto? Sí No

7. ¿Cómo has adquirido estos conocimientos?

- En un Conservatorio
- En una Escuela de Música
- Con tu familia
- Con los amigos
- Otros. Indica cuáles _____

8. A continuación se muestra una relación de estilos musicales diferentes. Valora la frecuencia con la que escuchas cada uno de ellos.

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Música Clásica					
Jazz					
Blues					
Flamenco					
Folklórica					
Tradicional					
Rap/Hip-Hop					
Rock and Roll					
Heavy					
Punk					
Pop					
Pop-Rock					
Electrónica					
Dance					
Ska					
Indie					
Dembow					
Tecno					
Tango					
Salsa					
Bachata					
Reguetón					
Otro. Escribe cuales:					

9. ¿Qué es lo que más te influye a la hora de escuchar, comprar o grabar la música que más te gusta?:

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Lo que has aprendido en la asignatura de Música					
Lo que has aprendido en la etapa					

educativa de primaria/secundaria					
La televisión					
La radio					
Las revistas musicales					
La familia					
Los amigos					
Lo que escuchas en lugares públicos: pubs, centros comerciales, autobuses, cine...					
La música que “te bajas” de Internet					
Lo que has aprendido en la Escuela de Música o en el Conservatorio					

10. ¿Crees que tus gustos musicales tienen relación con...?

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Tu forma de vestir					
Los lugares donde vas					
Tu forma de ser					
Tus amigos					
Lo que la gente opina de ti					
Otros. Escribe cuales:					

11. ¿Crees que lo que aprendes en la clase de música te sirve para comprender mejor la música que escuchas?

- Nunca
 Casi nunca
 A veces
 Casi siempre
 Siempre

Muchas gracias por tu colaboración. Tus respuestas son muy útiles para esta investigación

ANEXO III. CUESTIONARIO SOBRE PREFERENCIA DE ESTILOS MUSICALES

(Herrera, Cremades, & Lorenzo, 2010)

El presente Cuestionario está elaborado con el fin de valorar qué preferencias muestran los estudiantes de Educación Secundaria respecto a la música que escuchan habitualmente y los distintos estilos-tipos de música existentes.

EDAD: SEXO:

CENTRO EDUCATIVO:

CURSO: GRUPO:

¹INSTRUCCIONES PARA RESPONDER:

Seguidamente encontrarás una relación de frases a las que debes contestar. No hay respuestas mejores ni peores, lo que importa es que seas sincero/a en ellas y no te dejes llevar por lo que conteste tu compañero/a de clase.

Debes responder a cada frase con una de las cinco posibilidades numéricas que la acompañan, rodeando el número elegido con un círculo. Cada uno de los cinco números tiene el significado descrito a continuación:

1. Nunca
2. Casi Nunca
3. A Veces
4. Casi Siempre
5. Siempre

¹ En ningún caso las respuestas aquí dadas se utilizarán en relación con tus calificaciones y rendimiento en el centro educativo en el que estudias.

1. A continuación se muestra una relación de 49 estilos musicales diferentes. Valora la frecuencia con la que escuchas cada uno de ellos.

- 1.1. Música anterior a la Edad Media (antigua)
- 1.2. Música Gregoriana
- 1.3. Música Medieval
- 1.4. Música del Renacimiento
- 1.5. Música del Barroco
- 1.6. Música Clásica (la que pertenece al Clasicismo del siglo XVIII: Mozart, Haydn, etc.)
- 1.7. Música del Romanticismo
- 1.8. Música Impresionista
- 1.9. Música Nacionalista
- 1.10. Música Contemporánea
- 1.11. Música de Vanguardia
- 1.12. Flamenco
- 1.13. Música Étnica (perteneciente a culturas y países no occidentales como Marruecos, China, etc.)
- 1.14. Música Folklórica (de origen popular)
- 1.15. Canción Española (coplas, etc.)
- 1.16. Música Pop
- 1.17. Música Rock and Roll
- 1.18. Música Rhythmic and Blues (R & B)
- 1.19. Música New Age
- 1.20. Música Funky
- 1.21. Música Punk
- 1.22. Música Tecno
- 1.23. Música Dance
- 1.24. Música Bacalao
- 1.25. Música Drums & Bass
- 1.26. Música Break the Beats
- 1.27. Música Breakdance
- 1.28. Música Heavy Metal
- 1.29. Música Nu Metal
- 1.30. Música Death Metal
- 1.31. Música Black Metal
- 1.32. Música Speed Metal
- 1.33. Música Grindcore

- 1.34. Música Thrash
- 1.35. Música Jazz
- 1.36. Música Blues
- 1.37. Música Folk
- 1.38. Música Country
- 1.39. Música Salsa
- 1.40. Música Soul
- 1.41. Música Rumba
- 1.42. Música Reggae
- 1.43. Música Hip-Hop
- 1.44. Música Ska
- 1.45. Música Rap
- 1.46. Música Swing
- 1.47. Bandas Sonoras de Películas (BSO)
- 1.48. Música Raï
- 1.49. Música Reguetón

2. ¿Qué es lo que más te influye a la hora de escuchar, comprar o grabar la música que más te gusta?:

- 2.1. Lo que has aprendido en la asignatura de música
- 2.2. Lo que has aprendido en la etapa educativa de primaria/secundaria
- 2.3. La televisión
 - ¿Qué programas?
- 2.4. La radio
 - ¿Qué programas?
- 2.5. Las revistas, libros, prensa.
 - ¿Qué publicaciones?
- 2.6. La familia
- 2.7. Los amigos
- 2.8. Lo que escuchas en lugares públicos: recreativos, centros comerciales, pubs, autobuses, cine...
- 2.9. La música que “te bajas” de Internet
 - ¿De qué páginas?
 - ¿Con qué programas?
- 2.10. Lo que has aprendido en la Escuela de Música o en el Conservatorio